

**NARRATIVAS CANTADAS DE CANTOS DE ORDEÑO Y CABRESTERO Y SU
APORTE A LA IDENTIDAD CULTURAL EN LOS JÓVENES DE GRADO 7° DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JESÚS BERNAL PINZÓN DEL MUNICIPIO DE MANÍ,
EN EL DEPARTAMENTO DE CASANARE**

BETXA ALISNEY DÍAZ GONZÁLEZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
YOPAL CASANARE
Marzo de 2023**

**NARRATIVAS CANTADAS DE CANTOS DE ORDEÑO Y CABRESTERO Y SU
APORTE A LA IDENTIDAD CULTURAL EN LOS JÓVENES DE GRADO 7° DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JESÚS BERNAL PINZÓN DEL MUNICIPIO DE MANÍ,
EN EL DEPARTAMENTO DE CASANARE**

BETXA ALISNEY DÍAZ GONZÁLEZ

**TRABAJO PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN
LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

Asesora:

MARCELA CAROLINA BÁEZ PEÑUELA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

YOPAL CASANARE

Marzo de 2023

Tabla de contenido

Introducción	5
Capítulo 1.....	6
Planteamiento del problema.....	6
Objetivos de la investigación	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos:	8
Justificación	9
Contexto geográfico e histórico	12
Capítulo 2. Marco teórico.....	15
Antecedentes de la Investigación.....	15
Antecedentes internacionales.....	15
Antecedentes nacionales	16
Marco Teórico.....	18
Narrativas cantadas	18
Identidad cultural	19
Oralidad.....	21
Los Cantos de Trabajo de Llano	22
Cantos de ordeño.....	24

Aspectos a tener en cuenta:	26
Cantos de cabrestero	29
Aspectos formales para tener en cuenta:	30
Pedagogía	32
Estrategia pedagógica	33
Capítulo 3. Metodología de la investigación	36
Técnicas e instrumentos de investigación	37
Los instrumentos que se utilizaron:	37
Capítulo 4. Análisis y discusión de resultados	45
Su relación con la escuela en el corazón del llano	46
El aprendizaje de los oficios y el papel del trabajo infantil	47
Ruptura y la relación generacional	49
Propuesta didáctica	53
Capítulo 5. Conclusiones	70
Referencia bibliográfica	73
Índice de Figuras	76
Índice de Tablas	77
Anexos	78
Anexo 1. Llanerismos	79
Anexo 2. Formato de entrevista semiestructurada	81

Introducción

Las narrativas cantadas de trabajo de ordeño y cabrestero se originan en los Llanos Orientales de Colombia y Venezuela, se transmitieron por décadas de generación en generación a través de una nutrida tradición oral propia de los llaneros facultos; se trata de manifestaciones culturales que nacieron asociadas al trabajo del hombre llanero, relacionado con el oficio ganadero, puntualmente con labores como el ordeño y el arreo o traslado del ganado, presentes en escenarios emblemáticos como son: sabanas, caños, montes y ríos.

Este trabajo investigativo se realizó en el municipio de Maní (Casanare), considerado uno de los pueblos más criollos de la región, donde mejor se preserva el patrimonio cultural inmaterial y se mantienen vivas las tradiciones, porque precisamente sus manifestaciones culturales son auténticas y todavía contamos con la fortuna y el privilegio de escuchar de viva voz de portadores, que describen cómo era su llano y que les duele que se vayan quedando en el olvido.

Ahora bien, la categoría de narrativa cantada permite la recuperación de la memoria histórica e identidad en la medida en que se tiene un contacto directo con la realidad, con el sujeto poseedor de estos saberes cuya principal fuente de transmisión es la oralidad, lo cual, se consiguió desde un trabajo de campo. A partir del cual, se recuperaron los insumos necesarios para el diseño de una estrategia pedagógica pensada en la necesidad del fortalecimiento de la identidad cultural, de esas expresiones culturales poco reconocidas por las nuevas generaciones como las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero con lo cual se logró, establecer un diálogo entre lo académico y lo cultural.

Finalmente, la innovación pedagógica se plantea desde el diseño de una estrategia pedagógica de narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero que promueva y facilite la

transmisión de estas expresiones culturales en el contexto escolar para salvaguardar, transmitir y difundir esas narrativas como uno de los deberes misionales de la educación en la transmisión de los saberes del patrimonio cultural inmaterial hacia las nuevas generaciones.

Capítulo 1.

Planteamiento del problema

El municipio de Maní (Casanare), ubicado en el corazón de los Llanos Orientales colombianos y considerado cuna del folclor llanero, posee una enorme diversidad cultural, expresada, entre otros aspectos, en los cantos de ordeño y cabrestero, que hacen parte de las tradiciones orales que nacen de la improvisación, pero tienen una base y una estructura preestablecidas en la métrica castellana. Estos cantos son producto de los procesos de mestizaje y de la implantación de la ganadería extensiva en la Orinoquía durante el periodo colonial.

Los cantos de trabajo se presentan de manera natural y espontánea, en la labor cotidiana que realiza el campesino llanero en el trabajo con el ganado acompañado en gran parte por su caballo. Actualmente, existe una escasa transmisión de estos saberes que permiten vivenciar desde el imaginario la relación existente entre el sujeto llanero y su medio, o recrear esa interacción con el territorio y el paisaje. Para ello, se requiere plantear estrategias que permitan preservar estas narrativas cantadas, las cuales se definen como “formas de producción discursiva y resistencia cultural” (Perea Mosquera, 2017 p.60) que contribuye a la conservación del patrimonio vivo.

Por lo anterior, surge la necesidad de llevar a cabo un trabajo de recuperación desde las voces que aún perviven y conservan estas prácticas, pues muchos de nuestros ancestros se han llevado consigo estos saberes; por lo tanto, es una tarea que se debe realizar de manera urgente.

De no ser así, se irán perdiendo en el tiempo, y no habrá una narrativa viva que nos comparta cuál y cómo ha sido la relación del hombre llanero con su entorno y con el otro; ese mundo que transcurre diariamente tiene un gran significado para la permanencia y construcción de identidad, sus vivencias le permiten marcar territorialidad, con su forma de ser, de relacionarse, de actuar frente a las distintas circunstancias; son elementos valiosos que lo componen y merecen ser conocidos desde las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero.

Actualmente, estas prácticas no son reconocidas por las generaciones más jóvenes, algunos porque desde muy pequeños han salido de sus fincas para ir al pueblo a iniciar sus estudios alejándose de esa conexión natural y cotidiana con el ganado; otros porque la violencia ha promovido el desplazamiento progresivo de muchas familias campesinas hacia el pueblo. Además, el llano ha sufrido cambios trascendentales generados por las nuevas propuestas económicas como la industria petrolera, la palma africana, que han traído consigo el arribo de personas de otras regiones del país, generando la transculturalidad. Y, el uso de las nuevas tecnologías que ofrecen otros modelos y estilos de vida que los deslumbran y los aleja de lo propio.

Al no transmitir y revitalizar estas prácticas, quienes no han tenido la oportunidad de vivir de cerca estas manifestaciones no van a reconocerlas como parte de la identidad de su territorio, puede que se mencionen las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero dentro de la comunidad y que haya interés por practicarlas, pero al no contar con estrategias que permitan sus conocimientos, se perderá la oportunidad de mantener viva esta memoria.

Por esta razón, la presente propuesta de investigación, desde el Área de Lengua Castellana y mediante la categoría de Narrativas Cantadas, busca diseñar e implementar una estrategia pedagógica para la transmisión y preservación de esos saberes, que nos permita

entender su contexto, su producción y estructura, una manera de preservar la identidad y contribuir con la memoria histórica de un legado cultural, que identifica al territorio llanero, para que permanezca vigente en el tiempo de las actuales y venideras generaciones.

Desde ese contexto se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de grado 7 del colegio Jesús Bernal Pinzón del municipio de Maní mediante una estrategia pedagógica que posibilite la transmisión de narrativas cantadas de ordeño y cabrestero de los Llanos Orientales?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Fortalecer la identidad cultural mediante una estrategia pedagógica para transmitir las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero de los Llanos Orientales a los estudiantes de grado 7 del colegio Jesús Bernal Pinzón en el Municipio de Maní (Casanare).

Objetivos específicos:

Recopilar a partir de diferentes instrumentos las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero desde los saberes de los llaneros facultos, portadores de las manifestaciones y gestores culturales del municipio de Maní.

Analizar e interpretar los elementos y la estructura que contienen las narrativas cantadas de cantos de trabajo de ordeño y cabrestero fundamentales para la elaboración de una propuesta pedagógica que contribuya en la transmisión de estos saberes en niñas y niños de la región.

Diseñar una estrategia pedagógica que incida en el fortalecimiento de la identidad cultural y reconocimiento de los saberes tradicionales que hacen parte del patrimonio cultural inmaterial de la nación y de la humanidad, desde el contexto escolar y en especial en el área de Lengua Castellana.

Justificación

En este trabajo de grado se identifica una amenaza que pone en riesgo unas manifestaciones que hacen parte de la memoria histórica e identidad cultural del municipio de Maní, como son las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero. Los procesos de transmisión de estos saberes se han visto interrumpidos y no están siendo reconocidos por las nuevas generaciones. Fenómenos recientes como la acelerada urbanización, la globalización y las migraciones, han implicado procesos de aculturación que suponen una amenaza para la vitalidad de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial y la memoria histórica.

La escuela como escenario de intervención social puede mitigar esas amenazas contribuyendo al fortalecimiento de la memoria histórica local, de ahí la importancia de proponer una estrategia pedagógica que contribuya en la revitalización y difusión de la memoria cultural del pueblo maniceño, permitiendo a niños, niñas y jóvenes desde su contexto escolar, comprender la importancia de reconocer su identidad cultural y promover intercambios entre la tradición y la modernidad.

Uno de los deberes misionales de la educación es contribuir a la transmisión de los saberes del patrimonio cultural material e inmaterial donde vincule a las nuevas generaciones como actores principales que se apropien y se reconozcan como parte de un territorio, que se logre legitimar esos saberes como un legado permanente para la preservación de la identidad cultural y las tradiciones orales.

Las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero hacen parte del patrimonio cultural inmaterial de la nación y de la humanidad. Al respecto, el Ministerio de Cultura (2022) en “El Plan Nacional de Cultura 2022 - 2032 señala la necesidad de tomar “medidas urgentes de salvaguardia” de los cantos de trabajo de los Llanos de Colombia y Venezuela” (Ministerio de

Cultura, 2022, p. 42), generando una responsabilidad para quienes hacemos parte de este territorio.

Estas manifestaciones son el lenguaje y representación viva de un pueblo, que se va tejiendo a partir de las palabras que le dan sentido en la manera de ver y percibir el mundo. Es un tejido en consonancia con lo que el hombre siente y piensa, y con el cual se reconoce como parte de un entorno, donde el tiempo le va dando razón a la construcción de esas palabras fruto de su relación con el medio y demás seres que lo constituyen, si bien “son los lenguajes los que desarrollan las representaciones y las palabras según una sucesión cuya ley definen ellos mismos” (Foucault, 2010, p.107).

Por tanto, las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero hacen parte fundamental de la cultura del pueblo maniceño, y se busca enraizar estos saberes desde la recopilación de quienes aún conservan estas prácticas como los portadores o gestores culturales. Las personas portadoras de estas manifestaciones del patrimonio inmaterial hacen parte de la memoria viva, conformando un núcleo de saberes que se ha venido perdiendo y que hoy es posible recuperar como parte de las vivencias y experiencias de los principales actores sociales, para poder llevar esos saberes a un escenario pedagógico.

Mientras existan estrategias pedagógicas significativas pensadas para la recuperación de las tradiciones y la identidad histórica, se logrará abrir un espacio al reconocimiento de las costumbres que por razones ya mencionadas se van quedando en el olvido, y se va perdiendo la posibilidad de volver a ellas. Para entender la génesis de un lenguaje resultado de una práctica constante fruto de unas faenas que lo llevaron a convertirse en producciones simbólicas y que le dieron paso a su identidad.

Entonces, es necesario reafirmar la memoria del pueblo llanero, y la posibilidad de re-encontrarnos con lo nuestro, lo que somos, un tejido de saberes que merecen ser contados y puestos en el escenario que nos ofrece la enseñanza, como símbolo cultural debe ser reconocido por propios y por quienes están más allá del territorio llanero, y estos saberes al hacer parte de la lista representativa de patrimonio cultural inmaterial del ámbito nacional y de la humanidad, cuenten con la posibilidad de permanecer en la memoria y el tiempo materializándolas a través de la modalidad de Narrativas Cantadas.

La mayor herencia de un colectivo social son sus saberes y tradiciones que se transmiten de una generación a otra, estos saberes se han venido construyendo de manera permanente en la relación del hombre con su entorno, producto de la evolución histórico-social. Estas manifestaciones se van afianzando en la repetición permanente de estos saberes que le han dado paso a la formación de su cultura estableciendo una identidad que la convierte en uno de los grandes legados culturales que un pueblo puede llegar a tener.

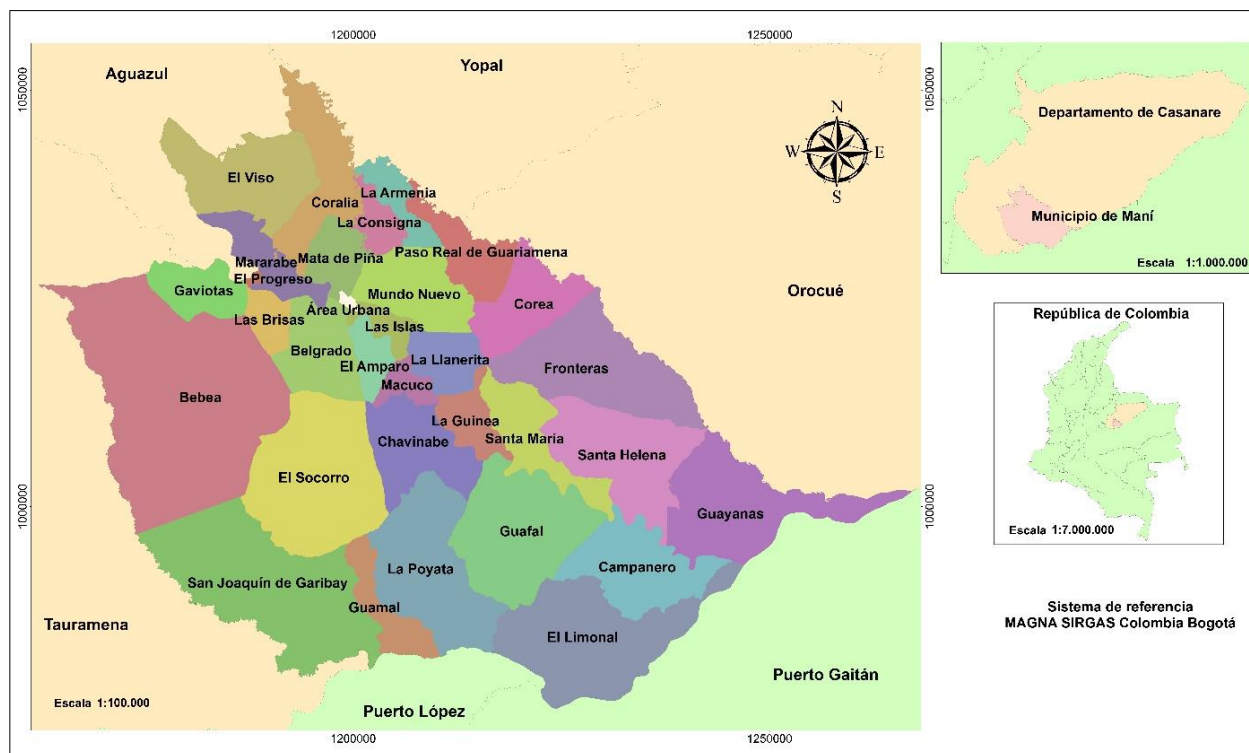
Es necesario asegurar la preservación y transmisión de las manifestaciones culturales de la región y de esta manera mantener viva la memoria a través de un diálogo abierto con las nuevas generaciones donde sean ellos quienes planteen nuevas miradas hacia su patrimonio cultural inmaterial, es decir, un diálogo abierto con el presente desde el aula.

Contexto geográfico e histórico

Maní, capital turística del departamento de Casanare y cuna de la bandola llanera, ubicado al suroccidente del departamento, con una extensión total de 3.860 km², altura máxima de 187 m.s.n.m., temperatura promedio de 26°C, dista 440 km de Bogotá D.C. Cuenta con 17737 habitantes, según proyección DANE-2019, rodeado por cuatro ríos: el Cusiana, el Charte, el Unete y el Meta, los montes y sabanas que lo conforman han sido el origen de mitos y leyendas.

Figura 1.

Localización Municipio de Maní



Nota. Elaboración propia a partir del DANE 2020.

Su nombre hace memoria a un jefe nativo, el cacique Maní, además, se dice que: “Maní proviene de un vocablo indígena de los Tutul Xiu tribu procedente de los Mayas de Centroamérica que significa está hecho”(Cuellar, 1997,p.25). Su principal fuente de ingreso se constituyó a partir

de la ganadería, hasta la presencia de las compañías petroleras en los años 80 y 90; en ese momento su historia empezó a cambiar, y con ella las labores del campo de la sociedad maniceña.

Maní, en sus primeras décadas se describe como un pueblo muy pequeño, una ranchería habitada por los últimos Achaguas, que sobrevivían en este territorio. Para los años 30, en Maní se va consolidando una identidad criolla, llanera, alimentada por la presencia de grandes hatos ganaderos por todo su territorio, con la inseparable presencia del joropo. Mientras tanto, la población indígena declina, se retira hacia el Vichada y Orocué, o se mezcla. Maní recibe oleadas de inmigración de gentes de diversas procedencias, especialmente de Boyacá, y van estableciéndose algunos tolimeses y antioqueños, además de venezolanos que huyen de la dictadura de Juan Vicente Gómez.

Más recientemente, el municipio ha visto surgir nuevas economías como el petróleo, el arroz y la palma africana como nuevas actividades económicas; mejora su comunicación terrestre; actualmente busca consolidarse como un destino turístico, logrando el reconocimiento de su actividad cultural llanera protagonizada por la interpretación de la bandola, como uno de sus grandes atractivos.

Maní ha luchado siempre por conservar su territorio e identidad, sus interpretaciones y saberes lo han llevado a ser declarado como “cuna de la bandola” por ser uno de los pocos municipios que a lo largo y ancho de la llanura ha interpretado de manera magistral este instrumento. Sus cuerdas evocan la memoria de nuestros antepasados que nos dejaron este legado y que al igual que sus cantos y otras tradiciones no pueden caer en el olvido.

El monumento de la bandola más grande del mundo, representa el instrumento insignia de Maní, que hace que sea conocido como la Tierra de la Bandola, en honor a quienes

mantienen vivo este legado musical, conservando el estilo auténtico de sus orígenes, ejecutado por muchas generaciones (Ávila , 2019, p.20).

Capítulo 2. Marco teórico

Antecedentes de la Investigación

Antecedentes internacionales

A nivel internacional aún no ha sido explorada la categoría de narrativas cantadas, pero en este caso se establece una relación con investigaciones que abordan el fortalecimiento de la identidad cultural y el análisis de las manifestaciones culturales; principalmente, desde el área de humanidades, como estrategia pedagógica que contribuye con el reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial de la nación y la humanidad en los diversos contextos.

En este sentido, dentro de este marco; se encuentra (Álvarez, 2011) con la tesis de posgrado: “Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y re-significación” de la Universidad Nacional de la Plata. En este estudio de tipo exploratorio se busca reconocer el discurso que hace parte de las tradiciones de los pueblos y el valor de la palabra de los ancestros presente en cuentos, leyendas y mitos. Además, el tratamiento de los relatos de tradición oral en los contextos escolares, en este caso de las comunidades indígenas de la cultura y lengua Tutunakú: Coahuiltan y Filomeno Mata, en México.

Asimismo, Altamirano Flores (2022), con la investigación “La representación literaria interdiscursiva de los géneros sonoros en la narrativa polifónica de José María Arguedas”, del Programa de Doctorado en Estudios Hispánicos: Lengua, Literatura, Historia y Pensamiento de la Universidad Autónoma de Madrid. Su objetivo es percibir la narrativa de Arguedas como una literatura postcolonial porque, desde una posición política de descolonización, incorpora la literatura oral quechua en la diégesis narrativa para significar la resistencia cultural y textual en la nueva literatura nacional, donde el principal recurso es la presencia del canto quechua en la

narrativa, el cual funciona como un elemento cultural de identificación y de reconocimiento social, como lo afirma el investigador.

Antecedentes nacionales

En el marco nacional es posible encontrar estudios que permiten contextualizar los trabajos que se han adelantado por parte de los investigadores interesados en fortalecer y visibilizar la cultura, la cual está nutrida de saberes y oficios en cada una de las regiones de nuestro país. Una manera de aportar la permanencia y reconocimiento a la identidad que nos hace únicos en cada uno de los escenarios culturales del país.

Al respecto, es posible encontrar algunos estudios que se sustentan desde las narrativas cantadas y a la vez son un referente importante en la realización del trabajo de (Benavides, 2013), quien desarrolló la investigación “Narrativas cantadas de los cantos de ordeño y su aporte en la construcción de identidades, un despertar al encuentro con la tierra” de la Universidad Pedagógica Nacional.

El objetivo del estudio fue identificar las narrativas de cantos de ordeño como parte de la identidad cultural de una familia araucana, para lo cual se empleó el enfoque etnográfico interpretativo de tipo analítico. Para la recolección de la información se aplicó la técnica entrevista *in situ*, donde se concluyó que los saberes tradicionales son generadores de identidad cultural.

De igual manera, Merchán (2013), desarrolló la investigación “Las narrativas cantadas de la carranga como estrategia pedagógica “otra” en la construcción de procesos identitarios y el fortalecimiento de la educación intercultural en el ámbito de la escuela rural” de la Universidad Pedagógica Nacional. El objetivo del estudio fue contribuir con los procesos de construcción de identidad cultural y de educación intercultural mediante una propuesta pedagógica desde las

narrativas cantadas de la música carranguera en las niñas y niños de básica primaria de la escuela rural sede Risaralda de la I.E. Eugenio Díaz Castro del municipio de Soacha Cundinamarca, para lo cual, se utilizó la observación directa, con 24 estudiantes, se aplicaron talleres, lo cual generó como resultado un diálogo interepistémico, demostrando la importancia del conocimiento ancestral en las aulas, haciendo énfasis la oralidad propia del colectivo social del altiplano cundiboyacense.

Así mismo; (Bohórquez, 2019) con su investigación: “Narrativas Cantadas del Bambuco como propuesta de resistencia cultural en el aula. Conociendo al maestro Gustavo Adolfo Renjifo”, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, cuyo objetivo fue caracterizar las Narrativas Cantadas del Bambuco en la educación artística de la escuela desde la perspectiva decolonial que deja ver el valor de las narrativas cantadas para el ejercicio educativo y el uso de los recursos que ofrece la modernidad.

Los referentes bibliográficos anteriormente mencionados han servido de base para el desarrollo del presente trabajo; teniendo en cuenta que los temas de estudio aquí citados se relacionan con el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad cultural desde el escenario educativo y las distintas áreas del conocimiento; fruto de un trabajo transdisciplinario de una categoría poco explorada como las narrativas cantadas que, han brindado los elementos teóricos sólidos para llevar a cabo una interpretación de la riqueza cultural presente en las diversas comunidades desde la oralidad, nutridas en un gran escenario cultural que están en riesgo de ser olvidadas.

Marco Teórico

Narrativas cantadas

Desde el género de la narrativa se presenta la categoría de narrativas cantadas o cantos narrados, como “formas de mantener vivas las culturas”(Mosquera et al., 2017, p.1). Es decir, son maneras que permiten el reencuentro de la sociedad con su memoria y su cultura. Estos se nutren con los saberes, costumbres, cotidianidades y tradiciones que le dan identidad al pueblo; es decir, son formas de producción discursiva.

Entre ellas se encuentran lo mitológico, sus cantos, su música, las expresiones a través de la danza, lo religioso, la connotación de la vida y la muerte, la medicina tradicional como respuesta a la necesidad de sanar las penas del cuerpo y del alma; en otras palabras, la manera de habitar su territorio y todo lo que ello contiene, a través de la identificación, recopilación y difusión de estas formas particulares de habitar el mundo.

En ese sentido, los creadores y autores de las narrativas cantadas, afirman que: “Las narrativas cantadas provienen de las culturas, devienen y responden a estas” (Perea et al., 2017, p.37) se convierten en una categoría que permite la búsqueda de la recuperación de la memoria histórica en torno a las narrativas cantadas o cantos narrados, cuyo objetivo principal es el rescate de la cultura y realidad cotidiana que se vive en los territorios y poblaciones marginadas.

Las vivencias cotidianas son un elemento fundamental en las narrativas cantadas, en este caso es posible encontrarlas en cada uno de los cantos donde manifiesta el sentir del hombre por su tierra, de esa relación permanente con su medio; rodeado de ganado, caballos, sabana, monte y palmeras, es el alma del llanero reflejada en cada uno de estos elementos que le son propios y que marcan su identidad. Es contarle al mundo el significado de su tierra.

Así mismo, afirma Perea et al. (2017) que “Las narraciones cantadas, además de ser medio, se convierten en el motor, no solo de construcción de identidades, sino también de identificación de valores y creación de procesos interculturales”(p.37), confirmando su importancia y utilidad en los procesos de revitalización y transmisión de la memoria histórica, para entender los territorios y su contexto. A su vez, reconocer el valor y la riqueza cultural, que pervive a lo largo del territorio colombiano.

Finalmente, se establece una relación con el proyecto investigativo que adelanto, enfocado en el fortalecimiento de la identidad cultural desde los saberes y manifestaciones culturales que aún perviven en la región, para lo cual; se requiere una intervención desde la academia para lograr ser difundidos desde las aulas.

Identidad cultural

La identidad cultural es una construcción social e histórica compleja, que se nutre de diversas fuentes, entre ellas la geografía, el paisaje, los rasgos étnicos-raciales, la memoria, las tradiciones, las expresiones artísticas, la organización política y las prácticas económicas de una población. En palabras de (Hall & du Gay, 2019) “Las identidades se construyen dentro del discurso”(p.18).

Igualmente, Molano (2007) afirma que la identidad “es el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia”(p.12). A su vez, el mismo autor, señala que “La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro” (Molano, 2007, p.74).

Existe un conjunto de elementos materiales y simbólicos que le dan identidad al territorio y a las comunidades, las cuales dan vida a una red simbólica que tiene como resultado una

narración o relato que transmite lo vivido, que permite ver de qué está hecha, y lo que significa; es decir, dan sentido a su existencia, como resultado de sus tradiciones. Se trata de prácticas culturales que han pasado de generación en generación y responden a los trabajos y oficios tradicionales, de la Orinoquía colombiana.

En el caso de los cantos de ordeño y cabrestero son expresiones autóctonas de la cultura y la identidad llanera con un lenguaje propio, el resultado de la interacción del hombre con su trabajo que le da paso a una tradición oral, son interpretados por el hombre de la sabana, sus cantos van expresando composiciones auténticas, que ayudan a configurar el tiempo, el espacio y otras formas de entender el mundo, por lo cual debido a esto: “las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser” (Hall & du Gay, 2019, p.17)

Por otra parte, la identidad permite afianzar los conocimientos que ha forjado el pueblo llanero a lo largo de la historia; desde sus prácticas cotidianas en el trabajo con el ganado, sus costumbres, el baile, su práctica religiosa, su oralidad que se materializa en las composiciones que han sido el resultado de sus emociones y las interpretaciones del medio que lo rodea.

El fortalecimiento de la identidad cultural es una prioridad y debe ser uno de los temas abordados en el aula de clase, en el plan de aula y desde las diversas áreas del conocimiento. La preservación y transmisión del patrimonio y la memoria histórica hacen parte de las principales funciones que el Estado le asigna a la educación en todos sus niveles. En este caso, desde el área de Lengua Castellana, donde niñas, niños y jóvenes reconozcan las expresiones orales y literarias como parte de un territorio y los saberes que lo constituyen, como las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero.

Esta manifestación cultural, requiere ser contada y merece permanecer en la memoria viva, no sólo a nivel local, sino, además, en la memoria de la humanidad porque:

La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro. (Molano L, 2007 p.74)

Estas prácticas nacieron de las vivencias que dieron paso a una creación autóctona, y se fueron transmitiendo de manera oral hasta convertirse en una tradición que merece ser reconocidas, revitalizando su práctica en contextos diversos, ayudándonos a comprender mejor el legado histórico y cultural de que la sociedad llanera que ha logrado establecer una estrecha relación con su entorno. Pese a que estas prácticas culturales han perdido su vitalidad y su carácter orgánico dentro de la sociedad llanera, aún es posible promover su recuperación con la participación de los portadores de la memoria viva y la tradición oral.

Oralidad

Entendemos por oralidad al conjunto de las manifestaciones culturales que se expresan y transmiten a través del lenguaje articulado (hablado o cantado) y que hacen parte del patrimonio intangible de un grupo social, configurando parte esencial de su memoria, sus tradiciones, usos y costumbres. La oralidad se nutre con cada canto que es interpretado y que surge de manera espontánea; lleva consigo parte de la idiosincrasia del llanero, su vida se ve reflejada y lleva a su tierra a su máxima expresión: “la copla en casi todos los pueblos nuevos de América es algo natural”(Baquero Nariño, 1990). Así pues, “el valor del canto para las comunidades trae consigo una significación que pone en evidencia su entorno”(García Canclini, 1990, p.223)

Los cantos de trabajo de ordeño y cabrestero se enmarcan dentro de una *tradición folklórica*, Sokolov (en De Carvalho Neto, 1955) define el folkore como: “el eco del pasado,

pero [...] al mismo tiempo, la voz poderosa del presente”(p.40). Es decir que esa voz poderosa del presente se fue transmitiendo entre generaciones de manera espontánea y que hoy busca trascender en distintos escenarios, pues es importante que se continúe con este legado cultural.

Teniendo en cuenta lo estipulado en el documento Consejo Nacional de Política Económica y Social CONPES (2021): “En el caso específico de la oralidad, el país no cuenta con una fuente específica de información robusta que permita realizar un diagnóstico amplio sobre su práctica por parte de la población” (p. 21-22). Este análisis a su vez plantea que:

Reconocer y fortalecer los saberes propios, y configurar prácticas educativas alrededor de la cultura oral, fundadas en diversas voces, creencias y sistemas de conocimiento diversos ubica los saberes ancestrales y propios como parte esencial de los contenidos escolares y, sobre todo de la formación integral de los niños, niñas y adolescentes y jóvenes y adultos de nuestro país (CONPES, 2021, p.29).

En ese sentido, son las narraciones las que reconstruyen la memoria histórica de los pueblos, al igual que los cantos de ordeño y cabrestero son transmitidas a través de la oralidad, convirtiéndose en la principal fuente de difusión y de recuperación del pasado; la narración trae consigo la manera de habitar su entorno, de sentir, de expresar sus emociones y sentimientos, de retratar su paisaje; es la expresión del arraigo y la pertenencia por su territorio.

Los Cantos de Trabajo de Llano

Era un deber del llanero cantarle al ganado, pues se inculcaba por parte de los mayores; estas prácticas se llevaban a cabo en los hatos y fundaciones donde había muchos llaneros que cantaban en el momento de realizar el trabajo del arreo, ordeño, de vela o domesticación, esto con el fin de tranquilizar y poder trabajar mejor el ganado. En aquel entonces, había bastante

animal cerrero, eran animales muy altivos y mañosos que vivían en grandes extensiones de sabana sin ningún límite, escenario que se prestaba para que fueran muy ariscos.

Dentro de este marco, “Los Cantos de Trabajo de Llano representan un conjunto de expresiones inmateriales del universo cultural de la Orinoquía colombo-venezolana, asociado con las actividades tradicionales de la ganadería extensiva” (Resolución 0054, 2014, p.11). En efecto, los cantos de trabajo del Llano hacen parte de las artes populares; su contenido está presente en los oficios relacionados con la ganadería, en el caso del ordeño y el arreo del ganado, en el que los llaneros de manera espontánea van realizando sus oficios y van creando sus composiciones para dar sentido a una labor tan importante.

Las narrativas cantadas de los cantos de ordeño y cabrestero son el resultado de una confluencia de tradiciones, saberes y manifestaciones culturales que remontan sus orígenes a las expresiones orales de los pueblos indígenas precolombinos. “Los cantos [...] tienen sabores míticos, colores mágicos, huellas del burundú burundá y del “guahibo”. En ello nada –salvo el idioma- es europeo” (Baquero, 1990, p.147).

Estas maneras particulares de llevar a cabo sus trabajos en medio de un mundo hostil y alejado del centro del país, en medio de la sabana y el monte, son composiciones con un gran contenido cultural y literario; “son expresiones relacionadas con la música y la literatura llanera, la creación de tradiciones musicales y literarias cuyo contenido va desde la épica llanera a la lírica amorosa y la picaresca, con un gran componente de improvisación” (Resolución 0054, 2014, p.11).

Por lo anterior, uno de los objetivos dentro de las estrategias de salvaguardia es “fortalecer el reconocimiento de los Cantos de Trabajo de Llano como expresión fundamental de la identidad llanera a partir de la articulación de procesos organizativos locales y de proyectos

institucionales de carácter regional”(Resolución 0054, 2014, p.16). En ese sentido, se convierte en una responsabilidad para el colectivo social, el cual debe poner en marcha acciones que permitan la recuperación y fortalecimiento de las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero, en los distintos escenarios locales, en especial desde la escuela donde:

Es de suma importancia contrarrestar el quiebre generacional que ha impedido la transmisión de los Cantos y sus conocimientos asociados a los jóvenes y habitantes urbanos de la región y del país, así como la pérdida del valor social que se le otorgaba a los Cantos y a sus portadores. (Plan Especial de Salvaguardia [PES], 2013, p.81)

La revitalización es un componente que logra poner en contexto la expresión del sentir y la relación de las comunidades de los llanos con la naturaleza y sus costumbres, manifestaciones que se convirtieron en la razón de ser de los pobladores, las cuales se transmitieron de manera oral; y por décadas fueron transmitidas de viva voz, cada vez que se llevaban a cabo trabajos relacionados con el ganado, como en los trabajos de llano, que consistían en “traer el ganado de la sabana y trabajarlo en el corral; la cantidad de vaqueros dependían de dos factores, a saber: el número de cabezas de ganado y lo mañoso o resabiado que fuera”(Fajardo, 2010, p.10).

En esas largas jornadas de trabajo había un espacio para componer, contar y cantar, que fue dando paso a la construcción de una identidad cultural. Los cantos surgían de manera espontánea con la improvisación, a partir de variaciones sobre una estructura establecida. Podía surgir cuando se paraba un rodeo de ganado que iba para el hato, para apartarlo de acuerdo con las órdenes que daba el caporal; o también, a partir de las anécdotas que se vivían durante la realización de estos trabajos. Así, se fueron afianzando estas tradiciones en el transcurrir de la cotidianidad y los procesos de socialización en cada trabajo de llano que se realizaba.

Cantos de ordeño

Es una tonada que se le canta a las vacas en el momento del ordeño con el fin de tranquilizarlas, pues se dice que las vacas son como los humanos; hay días que amanecen de mal genio y corre el riesgo el ordeñador de ser pateado o que le rompa la camaza. Estas tonadas fueron creadas por los antepasados llaneros con el fin de establecer una cercanía con los animales y se han ido transmitiendo de viva voz, con el fin de perdurar en el tiempo.

De acuerdo con Baquero “En la vaquería nacen los cantos de ordeño, de arrería, los tañidos de garganta de los yoruros y guahibos para tranquilizar la manada, los gritos para atajar y tumbar el cimarrón”.(1990, p.128). Este trabajo se convirtió en el escenario ideal para las construcciones poéticas que sin saberlo se hicieron cada vez más comunes y una necesidad en el momento de desempeñar estas labores.

Un oficio como el ordeño, es “una actividad diaria, que se ejecuta a lo largo de todo el año. Solamente los días jueves y viernes santos no se ordeña porque según la tradición católica llanera, la leche de las vacas se convierte en sangre”(Ministerio de Cultura, 2013, p.32) Esta labor se enmarca en el trabajo permanente de las comunidades radicadas en los hatos y fundaciones ubicados en los llanos orientales. Entonces, los cantos se convierten en la manera de establecer una cercanía con la vaca, para que se calme o se quede quieta mientras la van ordeñando, le colocan un nombre, el cual ella lo reconoce cuando se le hace el llamado:

*A la puerta turupial
velo negro y chuchuguaza
que el ordeñador la espeeeraaaa
con el rejo y la camaaaazaaaa
turupial turupial
(Víctor Espinel, 2022)*

El ganado reacciona al llamado y empieza a bramar o sencillamente se dirige al corral.

En el (Plan Especial de Salvaguardia [PES] 2013), se expone un componente importante en la composición y constitución de los cantos, donde afirma:

Los cantos o tonadas de ordeño tienen infinitas variaciones, pueden ser tan sencillos como la llamada a la vaca que usualmente en un grito, largo y agudo, con melismas y quiebres, sin más texto que una vocal o combinación de vocales (a, oa, oe) que los llaneros llaman leco, o palabras alargadas o repetidas que cada persona acostumbre como “toma” o “corral”, que se volverán Toooooooooomaaaaa Toooooooooo Tooooooooooooo o Corraaaaaaaaaa (p.35)

Aspectos a tener en cuenta:

La mujer cumplía una labor importante en la enseñanza del ordeño, recordando que la figura paterna por lo general se encontraba trabajando en los hatos. Ella se quedaba en el fundo con los hijos mayores quienes debían colaborar en éste y otros oficios como: el arreglo de las cercas, cuidar el ganado, los caballos, cortar la leña, cargar agua. Los hijos pequeños tenían que colaborar con algunos oficios como apartar los becerros y en el momento de ordeñar ayudar a camacear¹. Además, debían ir a la escuela, que a algunos les quedaba a dos o más horas de camino, y debían trasladarse a caballo, en burro o a pie. Todo se iba aprendiendo en el trabajo diario por repetición y a través de la observación. El utensilio con el cual se iba a ordeñar, por recomendación de la mamá o el papá, tenía que ser la camaza², nunca en totuma, ni en balde de aluminio, porque se le ponía dura la ubre a la vaca.

Se debían levantar a las 4:00am, sin importar cómo estuviera el clima, lloviera, tronara o relampagueara. El muchacho que ayudaba como becerrero debía estar dispuesto a realizar el

¹ Sostener la camaza en el momento del ordeño.

² Utilizada para el ordeño, fruto de la mata de camazo.

trabajo, sin pereza. En el fundo, era uno de los hijos menores y en el ható el mensual. En el caso del fundo se ordeñaban de seis a doce vacas y en el ható de cuatro a cinco vacas.

Otro aspecto, como lo menciona doña Oliva Rondón en su poema:

Enseñanzas de nuestro llano

*Empezamos a cantarle
por un nombre se va a llamar
le hablamos noblemente
le golpeamos el lomo
sin irla a maltratar
mansita, linda dama,
pan de queso y otros más
son nombres muy comunes
en las vacas de ordeñar
se maneja bien cortico
que no alcance a patear
se amamanta el becerro
con mucha facilidad.
le cogemos los pezones
y las empezamos a ordeñar
la primera leche que sale
en las caderas la vamos a refregar.*

Para el momento del ordeño se debían tener en cuenta ciertos aspectos y más si la vaca era de primer parto y había que amansarla.

En el momento del ordeño existía todo un ritual, el llamado a las vacas, al ternero, la manera como se trabajan las vacas para que estuvieran tranquilas y soltaran la leche sin ningún problema, había algunas que escondían la leche. Los cantos se improvisaban de acuerdo con la situación y hacían de ellos todo un ritual logrando un ambiente más tranquilo y de esa manera llevar a cabo su trabajo.

Colores del ganado.

Aceituno

Amarillas (lebruno)

Amarilla careta

Blanca (paloma, nube blanca, reina)

Café oscuro (perro de agua)

Colorada (chinata)

Lebruna (color amarillo)

Mora

Negras (panquema´o, velo negro)

Negras con blanco (patorrial, mariposa)

Varsino (chiriguaro)

Utensilios para el ordeño.

Botalón

Burro

Camaza

Enrejador

Manea

Rejo

Sujeto

Cantos de cabrestero

El canto de cabrestero, es un leco largo y agudo, imitando al toro criollo, como una voz de mando; el cabrestero tiene que entonar un leco que se oiga, que retumbe. Él se ajila³ y detrás el ganado, sobre la marcha empiezan a salir las composiciones hechas por los llaneros que hacen parte de la ganadería, son cantos inspirados en un tema amoroso o una faena llanera.

Estos cantos se originaron en los trabajos de llano con el oficio del arreo del ganado, teniendo en cuenta que el sector económico que predominaba hace más de 50 o 60 años se basaba exclusivamente en la ganadería, “también conocido como canto de arreo o canto de “ganao”, lo ejecutan los jinetes a “capella”, tiene una gran variedad melódica” (PES, 2013, p.37).

Los trabajos de llano se realizaban cada seis meses: un trabajo en los meses de abril y mayo y el otro en los meses de noviembre y diciembre. En otros casos, el trabajo de llano duraba todo el año. Teniendo en cuenta que había hatos con más de 50.000 reses, en este trabajo se contrataban hombres muy hábiles en el manejo del ganado y muy buenos jinetes.

En esas largas jornadas de trabajo surgían composiciones espontáneas, que se realizaban sobre la marcha, dando inicio a la construcción de cantos, acompañados de lecos y silbos como complemento a la hora del arreo, a su vez ayudaban a apaciguar el ganado, dando paso a la construcción de los cantos.

Ajila, ajila novillo por la huella del cabresteeerooo
ajila, ajila novillo por la huella del cabresteeerooooo
que me lo llevo pal pueblo

³ Arrear. Término de uso permanente en las ganaderías.

pa' cambiarlo por dinerooooooooo

(Melquiades Grosso, 2022)

Cuando se paraba un rodeo de ganado compuesto como mínimo de 600 reses donde apartaban la cosecha; es decir: las vacas de saca, la becerrada para herrar, los toros para castrar, y el ganado destinado a la venta. Estos trabajos estaban acompañados de anécdotas que vivían durante la realización de las largas faenas. Así se iban afianzando las tradiciones en el transcurrir de la cotidianidad, y la socialización en cada trabajo de llano que se realizaba.

En sus cantos y composiciones se narra el sentir y anhelos que lo llevan a trabajar con entrega y pasión por una labor tan ruda, de fuerza y agilidad, que debe realizar sin miedo y sin asco, de ahí, la rudeza que caracteriza al hombre de los llanos orientales, buscando siempre ser el mejor y destacarse en el oficio que desempeña.

Las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero han sido testimonio vivo de hombres y mujeres de los llanos orientales, en especial del Casanare, las cuales se originaron en los hatos y fundos de sabanas extensas y montes espesos. Allí comenzaron los cantos con el trabajo del ganado, cuido y traslado para ser comercializado, que implicaban largas jornadas acompañadas por la inclemencia del clima, surales, monte y sabana, ríos, caños y esteros; realidades a las que tenían que enfrentarse, sin tener la posibilidad de descansar bajo un viejo aceite, que prestara sus ramas para protegerse del sol y el agua, lo que para Ong, (s. f.), sería “el ambiente natural del lenguaje” (p.7), que dio paso a bellas composiciones poéticas.

Aspectos formales para tener en cuenta:

Colores de los caballos.

Alazán

Alazán patas blancas

Alazano tostado

Amarillo barretiao (en el centro del espinazo llevan una línea negra y en las manos rayas negras)

Amarillo piña madura.

Bayo

Bayo ponche crema

Bayo flor de palma

Bayo mierda ´e baba

Cano rosado

Cano negro (porque en las mechas de la cola y la crin tienen pelos blancos)

Castaño (cardenal)

Castaño cabos negros

Castaño melao

Castaño jovero

Canelo

Flor de caña (rosado)

Merecure (morado)

Moro

Moro azul

Negro (cirihuelo, el carrao)

Saino

Rusio (trago e´vino)

Rusio mosquiado

Rusio blanquito

Rusio jovero

Rusio marmoleño

Rusio mosca colorada

Ruano (bayo ponche crema que las mechas son casi blancas)

Elementos para el oficio de cabrestero

Silla

Garras

Soga de rejo arrebiatada a la cola del caballo

Cabo e´ soga de 8 a 10 brazadas.

Soga larga de 22 a 25 brazadas

Cacho

Mandador

Guardabarros

Pedagogía

La escuela debe asegurar y preservar la enseñanza de los saberes tradicionales como un aporte a la protección del patrimonio cultural inmaterial de la nación. Por consiguiente, desde la labor formativa es posible adelantar y proponer acciones en relación con la conservación y fortalecimiento de la identidad cultural y sus tradiciones. En tal sentido, Bruner (s.f) plantea que “el objetivo de la educación es ayudarnos a encontrar nuestro camino en nuestra cultura, a comprenderla en sus complejidades y contradicciones. La escuela no puede continuar separada de otras manifestaciones de la cultura” (p.12). Una labor que es posible realizar desde y para el contexto educativo.

A su vez, la misión fundamental de la escuela es la función pedagógica, pues: “el fin de la pedagogía es el de conservar, descubrir, innovar y recrear el conocimiento que le permite al hombre avanzar en su evolución cognoscitiva para solucionar problemas en un contexto ético y estético” (Triana, 2008, p.70). De este modo, desde la labor formativa es posible adelantar y proponer proyectos que logren fortalecer y conservar la riqueza del lenguaje que hace parte del patrimonio cultural.

El fortalecimiento de la identidad cultural se debe plantear la siguiente pregunta: ¿cómo hacer que los jóvenes que ya no trabajan en los hatos, donde ya no hay una relación directa con ese mundo llanero, asuman estos referentes de identidad? Por esta razón, desde la labor pedagógica, se debe plantear una relación con esa memoria histórica que hace parte de la identidad cultural de la comunidad maniceña, para que las niñas, niños y jóvenes conozcan las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero, los interpreten y los lleven a otras expresiones, apropiándose desde su propio presente. Dicho con palabras de (Sapir, 1954): “los accidentes de la historia están reajustando de manera continua las fronteras de las zonas culturales, sin que por eso desaparezca forzosamente las divisiones lingüísticas”(p.269).

Estrategia pedagógica

Las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero cumplen un papel fundamental dentro de las tradiciones del pueblo llanero. Por eso, a través de una estrategia pedagógica se busca promover el reconocimiento y transmisión de estos cantos, los cuales desempeñan una función social y cultural de gran valía en los procesos de salvaguardia de la identidad del pueblo llanero. Estas narrativas cantadas de trabajo de ordeño y cabrestero han estado presentes en la literatura de corte regional y costumbrista, en algunas obras como: *Doña Bárbara* del escritor venezolano Rómulo Gallego, *La Vorágine* de José Eustacio Rivera, *Ocaso* de la escritora casanareña Yalile

Olmos; entre otras. Estas creaciones artísticas narran la relación del pueblo de los llanos con su trabajo y sus composiciones folclóricas teniendo como resultado sus cantos y las expresiones propias de la región llanera.

La recopilación de estas manifestaciones culturales ha sido posible gracias a los “llaneros facultos”, conocedores de los saberes locales y portadores de la tradición oral, teniendo en cuenta que “el rescate de la historia oral de los pueblos está encaminado a lograr un conocimiento más detallado de las vivencias personales, de grupo o local” (Peppino Barale, 2005, p.6) por esta razón, son los sabedores tradicionales quienes permitan la recuperación de las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero.

Es importante mencionar que las voces portadoras de esas prácticas son reconocidas como “llaneros facultos” o “gestores culturales”, convirtiéndose en portadores de una memoria viva para el municipio de Maní; voces auténticas que con sus prácticas han nutrido el lenguaje cultural. Entre ellos: Oliva Rondón, Víctor Espinel Sánchez “Gallo Jiro”, Feliciano Nuta, y Melquiades Grosso “El Caballicero”. El conocimiento de estas narrativas cantadas de ordeño y cabrestero son las que permiten reencontrarnos con los saberes innatos.

En tal sentido, para el presente proyecto se plantea una propuesta pedagógica alrededor de las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero, configurándose en una herramienta educativa para la transmisión de estos cantos y su fortalecimiento desde el área de lengua castellana, teniendo en cuenta que: “la educación es la forma privilegiada de transmitir, conservar, reproducir y construir la cultura” (Artunduaga, 1997, p.36).

Para tal fin, se diseñó como parte del proyecto una propuesta pedagógica que permita la recuperación, análisis y creación de contenidos, desde un tratamiento didáctico donde se articula

el saber del contexto cultural con la problemática hallada frente al fortalecimiento de la identidad cultural en los estudiantes de grado 7°.

Capítulo 3. Metodología de la investigación

El paradigma desde el cual se enmarca esta investigación es cualitativo, comprendido como: “una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos” (Rodríguez, 1999, p.34); que permite utilizar y diseñar instrumentos que facilitarán la reconstrucción analítica de las narraciones en su estado natural y de esta manera llevar a cabo la interpretación de los datos recogidos.

A su vez, la metodología del proyecto se plantea desde un enfoque hermenéutico, definido por Foucault (2010) como un “conjunto de conocimientos y técnicas que permiten que los signos hablen y nos descubran sus sentidos” (p.46). Esta perspectiva permite estudiar los contenidos, formas y estructuras de las narrativas cantadas de cantos de ordeño y cabrestero.

De esta manera, es posible comprender la riqueza de los cantos de trabajo de ordeño y cabrestero en su estado natural desde su autenticidad y el modo en que se vivieron cada una de estas manifestaciones, el entorno que influyó de manera significativa en la construcción de los cantos, a su vez, la implicación del estado de ánimo y emocional en el momento de realizar sus composiciones.

Así mismo, desde la etnografía, “que busca describir y reconstruir analíticamente escenarios y grupos culturales intactos para tener una comprensión holista de la realidad” (Katayama, 2014, p.48), mediante el procedimiento de la observación participante, teniendo como base lo vivido y la interacción con el entorno cultural llanero. Así mismo, desde el profundo conocimiento de los portadores acerca de las narrativas cantadas de cantos de ordeño y

cabrestero, quienes han podido vivir de cerca estas tradiciones como una herencia de sus antepasados.

De esta manera, permite la consecución de la información desde el escenario cultural vivo, realizada en el contexto del municipio de Maní, para reconocer y entender el valor en la revitalización de las narrativas cantadas de trabajo de cantos de ordeño y cabrestero, para lograr una narración, que describa el significado y el origen de estas manifestaciones que aún se escuchan en las voces de algunos pobladores de la región.

Que permita abordar temas sobre la diversidad de saberes para ser trabajados en las instituciones educativas desde el currículum y desde las diversas disciplinas, generada desde el área de lengua castellana. El trabajo se enmarca desde los objetivos trazados por el Ministerio de Educación Nacional, que propone la recuperación de la memoria cultural de los territorios para que los niños, niñas y jóvenes reconozcan, valoren, y se acerquen a su cultura.

Técnicas e instrumentos de investigación

Los instrumentos que se utilizaron:

Relato oral.

La experiencia vital como fuente de conocimiento ha sido apropiada por las ciencias sociales a partir de conceptos como el conocimiento situado y la subjetividad propuesta desde el giro hermenéutico por la sociología. Desde mi experiencia he logrado vivenciar en este contexto natural y cultural las tradiciones que se viven en los llanos Maniceños, aquí nací y me crié teniendo la oportunidad de vivir de cerca y rodeada de estos saberes tradicionales en la finca de mis padres, escuchar y ver esa relación de ellos con los animales y la naturaleza, en las jornadas diarias en un escenario rodeado de sabana, monte, palmares, caños, esteros, río, bestias y ganado; es volver a recordar el llamado que mi madre hacía a las vacas para que ingresaran al corral en el

momento del ordeño “toooma, toooma, toooma, tooooooomaaa”, y cada vaca tenía su nombre: “pan quema’o”, pozo e’leche”, “mariposa”, “gaviota”, “candelilla”, entre otros.

Entrevista semiestructurada.

Se realizó el diseño de una entrevista semiestructurada para ser aplicado con el grupo focal constituido por los portadores de los cantos de ordeño y cabrestero, poseedores de ese conocimiento cultural autóctono. La entrevista fue aplicada a cuatro llaneros facultos y gestores culturales, poseedores de ese saber ancestral. Los portadores de la manifestación son definidos como “actores que desempeñan las actividades propias de este sector y las diversas formas de organización social”(Ministerio de Cultura, 2022, p.80). La recolección de los cantos en las voces de quienes los practican en las labores diarias del llano es, una herramienta que permite el contacto directo con los actores culturales. “Tenemos la experiencia y la tenemos muy clara y la practicamos, que es lo que le toca hacer el mensual, que es lo que le toca hacer al caballicero, el caballicero menor, el caballicero mayor, el encargado, caporal de sabana, el administrador.” (Feliciano Nuta,2022).

Estas entrevistas se llevaron a cabo a través de una conversación formal con los gestores culturales y se recogieron a través de audios y fotografías *in situ*, teniendo en cuenta que las narrativas cantadas están “repletas de imágenes, música, sonidos, recuerdos y elementos que constituyen el acervo identitario de los colectivos y personas participantes” (Perea, 2017, p. 43). Estos aspectos están presentes en las narrativas cantadas de cantos de trabajo de ordeño y cabrestero que perviven en los llaneros facultos, quienes heredaron estos saberes y a la vez se han convertido en difusores de los mismos, permitiendo entender la razón de ser de esta riqueza cultural que le ha dado paso a la identidad cultural invaluable de los Llanos, y en especial de los llanos maniceños.

Canto	Tipo de Canto	Descripción	Figuras literarias	Vocabulario (qué tipo de palabras usa) y/o regionalismos.	Tipo de rima	Tipo de verso
-------	---------------	-------------	--------------------	---	--------------	---------------

Tabla 3*Análisis de los portadores y portadoras del municipio de Maní*

Nombres y Apellidos	Llanero faculto	Gestor Cultural	Edad	Quién le enseñó los cantos	Nivel de escolaridad	A qué edad inicia a trabajar	Hatos donde trabajó
Oliva Rondón	X	X	75 años	Mi señora madre	3 meses en la escuela	A los 10 años ayudaba a mi madre en el trapiche y quehaceres de la casa.	Trabajé en el fundo de mis padres, cuando me casé trabajaba con mi esposo en los trabajos de Llano que se hacían en el hato Barley y titirijí
Víctor Espinel Sánchez "Gallo Jiro"	X	X	66 años	Mi Mamá señora (abuela paterna), un tío que le gustaba cantar y hacía unos versos muy bonitos y escuchando a los llaneros en los hatos cuando le cantaban al ganado.	3° primaria	A los 11 años en el hato de un tío.	En el hato de un tío, luego en un hato llamado Dumacita, en otro llamado Pupure, en la Aljerereña y en otros más,
Feliciano Nuta	X	X	65 años	Mi Tío y poniendo cuidado cuando otros cantaban en los trabajos de Llano.	2° primaria	A los 10 años	Trabajé en varios hatos, ese es mi orgullo de que tengo yo, gracias a Dios. Esa fue mi escuela esa fue mi carrera profesional, saqué el doctorado entre los corrales, entre los barriales y toda esa vaina y aguantando hambre en los trabajos de Llano, a las 2 y 3 de la mañana, uno ya estaba en movimiento, ayudando, arrimando la leña para hacer el tinto, a bañarse y esperando a que fueran las 3:30am

							para ir a echar la caballada. Hato materro, hato Sinaí, hato flor amarillo, hato matarrala, entre otros.
Melquiades Grosso "El caballicero"	X	X	65 años	Escuchando a mi mamá, a mis hermanos mayores y en los trabajos de llano.	1° bachillerato	A la edad de 7 años. Tenía que ayudar a cargar leña y otras tareas que me asignaban.	En el fundo de mis padres el "desengaño" Yarumito, Santa Martha, materro,

Tabla 1*Análisis de los cantos de ordeño y cabrestero*

Canto	Tipo de canto	Descripción	Figuras Literarias	Vocabulario (qué tipo de palabras usa) y/o regionalismos.	Tipo de rima	Tipo de verso
A la puerta turupial pelo negro y chuchuguaaaaa que el ordeñador la espeeera con el reeejo y la camaaaza turupial, turupial ponte la vieeejeja.	Ordeño	Este canto se refiere al color de la vaca y los elementos utilizados en el ordeño. Crea una relación de familiaridad con el mundo animal.	Epíteto Símil	Chuchuguaza: pomada utilizada para curar heridas y es de color amarillo. Rejo: Soga corta que se saca del cuero de la vaca, se utiliza para amarrar las vacas o caballos. Camaza: Fruto del camazo, vasija utilizada en el momento del ordeño. Ponte: Expresión utilizada para que la vaca se acomode en el momento del ordeño.	Consonante	Octosílabo
Mañanita, mañanita arrímese noche oscura le voy a sacar la leche tengo el rejo y la totumaaa mananiiita, mañaniiita	Ordeño	La mañana		Rejo: Soga corta que se saca del cuero de la vaca, se utiliza para amarrar las vacas o caballos. Totuma: fruto del árbol del totumo.	Consonante	
Yo quería una linda dama hoy la suerte a mí me pesa de haber querido esa ingrata con tanta delicadeza Linda dama, linda dama.	Ordeño	Desengaño	Personificación	Totuma: fruto del árbol del totumo.	Consonante	
Niña hermosa por favoor no se asome a la ventaaana mire que por ventaneeera mi madre perdió a mi hermaaana niña hermosa, niña hermosa.	Ordeño	Amoroso	Personificación			

Tan bonita que eres tu Cabrestero Muchacha
 si tu madre me la dieeeraaa
 la bañara y la peinaaaraaa
 más bonita la pusieeeraaaaa

Donde hay morichal hay agua Cabrestero
 donde hay mujeres boniiitaas
 nunca falta un majadeeeroo

Ajila, ajila novillo por la huella del Cabrestero
 cabresteroooooooooo
 ajila, ajila novillo por la huella del
 cabresteroooooooooo
 que me la llevo pal pueblo
 pa" cambiarla por dinerooooooooo

Venga abril y venga mayo Cabrestero
 decían los candelarieeeros
 pa' amansar buenos caballos
 y estrenar buenos apeeeeeeros

En mi rancho sabanero
 tengo mis vacas mansiiitaas
 un buey y un burro viejo
 para cargar la leñiiitaas
 aaaaaahhhh oooohooooo

Morichal: donde abunda la palma
 de moriche, característico por ser
 un ecosistema rico en agua.

Majadero: charlatán y mentiroso
Novillo: toro castrado.

Cabrestero: jinete que va delante
 de un lote de ganado.

Candelariero: gentilicio de quienes
 viven en el hato la candelaria.

Amansar: domar una vaca o un
 caballo.

Apero: silla que se le pone al
 caballo

Rancho sabanero: casa humilde
 ubicada en la sabana.

Buey: toro manso que se utiliza
 para la carga.

Capítulo 4. Análisis y discusión de resultados

Uno de los instrumentos aplicados en el presente proyecto fue la entrevista semiestructurada, la guía para la entrevista se diseñó con base en varias líneas de indagación, definidas según los objetivos y la pregunta de investigación. Después de su aplicación a algunos llaneros facultos, portadores de la manifestación del patrimonio inmaterial de los “Cantos de trabajo de llano”, quienes hacen parte de la memoria viva de estas tradiciones, la entrevista arrojó algunos resultados que serán analizados en este capítulo.

Los gestores culturales a los que se les aplicó el método de entrevista semiestructurada son:

Oliva Rondón,

Víctor Espinel Sánchez “Gallo Jiro”,

Feliciano Nuta,

Melquiades Grosso “El Caballicero”.

En el análisis de las trayectorias biográficas de estos gestores culturales portadores del patrimonio, se identificaron algunos rasgos o patrones en común: sus edades que oscila entre 60 y 80 años, su nivel de escolaridad, una temprana vinculación a las labores agrícolas y ganaderas del llano, el aprendizaje y adquisición de los cantos de trabajo y demás tradiciones orales de ésta región; el interés por preservar y transmitir estos saberes culturales que constituyen un patrimonio fundamental para su forma de vida.

Cabe mencionar la importancia de ésta metodología implementada la cual ha permitido entender la formación de los cantos y porque se constituyeron en elemento importante en la identidad del pueblo llanero, la manera como se fueron difundiendo por décadas de generación en generación.

A su vez, el impacto que han sufrido por la pérdida de las maneras de realizar los oficios que dieron paso a la composición de los cantos, pues, los escenarios donde se originaron se han visto transformados como la creciente urbanización, las migraciones y desplazamiento del campo hacia el área urbana. Los portadores de la manifestación expresan con nostalgia la forma en que este saber ha ido decayendo, las consecuencias que trae consigo como el debilitamiento de la identidad del pueblo llanero.

Este análisis pasa a ser un insumo que nos lleva a reconocer el valor de esta manifestación cultural, como parte importante dentro de los saberes del pueblo maniceño la importancia porque permanezcan en el tiempo, y sean reconocidas por las nuevas generaciones como parte de su identidad cultural.

En esta tarea se debe involucrar la escuela, la cual cumple una función determinante en la lectura de los contextos donde se encuentra inmersa; por ende, debe entender las dinámicas de la región y lo concerniente al fortalecimiento de sus saberes culturales y lograr intervenir en la difusión de sus tradiciones. Esto es lo que nos muestra el análisis basado en términos reales según patrones cualitativos:

Su relación con la escuela en el corazón del llano

La mayoría de personas que son portadores o portadoras de esta manifestación cultural son personas con un escaso nivel de escolaridad o desescolarizadas en algunos casos. En su época histórica y contexto sociocultural, no se contaba con un sistema educativo que cubriera estos territorios y las condiciones de acceso eran casi nulas. Además, las comunidades rurales y campesinas no le asignaba un rol determinante a la escuela, pues las labores agropecuarias eran mucho más relevantes.

Las distancias impedían que tuviera un fácil acceso, los niños debían trasladarse a dos o tres horas de camino para llegar a la escuela, pasando por caños, esteros y por el monte. En época

de invierno eran caminos llenos de barro, por lo que los niños y niñas del campo se iban *enguayucados* y en la escuela se lavaban los pies y se colocaban otro guayuco que estuviera seco. Estas distancias geográficas hicieron que no volvieran a la *escuelita de vara en tierra*, como la denominaban.

Prácticamente, la escuela estaba aislada de su contexto social, no era asequible para los niños y los jóvenes que vivían en los hatos y fundos; en esos momentos no había una concepción cultural de la escolaridad de una manera tan marcada como lo es ahora, su condición de escuela rural la hacía parte del abandono por parte del estado.

las condiciones históricas del campo colombiano en aquel entonces eran muy precarias, y la violencia bipartidista de mediados de siglo xx tuvo un capítulo específico en los llanos orientales con la aparición de las guerrillas del llano y otros movimientos insurgentes de origen campesino que exigían la distribución y el acceso a las tierras a través de una reforma agraria. Existían tierras baldías de grandes extensiones de monte y sabana donde eran unos pocos los que la dominaban.

La organización del sistema de instrucción pública en Colombia se produce en la primera mitad del siglo xx, donde comienza a tener una vital importancia y una estandarización y un derecho para los niños, niñas y jóvenes del país.

El aprendizaje de los oficios y el papel del trabajo infantil

Uno de los rasgos característicos de los portadores de los cantos de ordeño y cabrestero es que en su infancia sostuvieron un contacto estrecho con los oficios y labores del llano, nacieron y vivieron en los fundos y hatos. Desde muy pequeños tuvieron que aprender los oficios que se realizaban en los hatos, como cargar agua, cargar leña, rociar las matas, ayudar a cargar topocho, aprender a amarrar un caballo, ayudar a apartar los becerros, en las horas de la tarde, y en la mañana a la hora del ordeño, ayudar a sacar los becerros del chiquero.

Los niños debían asumir un rol de trabajadores, la orden de los padres era que debía levantarse muy temprano para ayudar con las tareas del campo, según la consigna de los padres, había que levantarse temprano para no criar mala sangre.

Teniendo en cuenta que en Colombia “el niño rural y el niño de clase baja y urbana desde edad muy temprana tienen que contribuir a la supervivencia familiar” ((Pachón, 1983, p.211), los niños de los llanos no eran la excepción; actividades o trabajos que se hacía o se iniciaban en la casa paterna, o cuando se empeñaban en algún hato como mensual, muchos de ellos a la edad de 10 años ya realizaban estos oficios.

Es decir que los niños de aquella época asumían oficios arduos que les correspondían a las personas adultas; por lo general, iban dos o tres años a la escuela para recibir la instrucción básica, luego pasaban a realizar las tareas que se efectuaban en los hatos. Eso significa que se independizaban desde muy temprana edad, alejándose de la casa paterna para emplearse en los hatos que por aquel entonces eran los que demandaban mano de obra.

Otros, porque su especial interés era el de estar montando a caballo, enlazando becerros no iba a la escuela porque vivían pendiente de los trabajos relacionados con el ganado se interesaban por aprender aquellos oficios, poniendo mucho cuidado de cómo se hacían las cosas para luego practicarlas.

La enseñanza de los oficios en algunos casos estaba dirigida por la mamá y los hermanos mayores, como en el caso del ordeño, también había sus excepciones donde el papá era quien transmitía esta enseñanza. En el caso del trabajo de arreo era un oficio relacionado con las tareas masculinas, que se llevaban a cabo en los fundos y en los hatos.

Es importante mencionar que antes de llegar a desempeñar el oficio de cabrestero, se iniciaba como mensual en los hatos, a la edad de diez años. Quienes no conocieron la figura paterna, la mamá le recomendaba a algún hermano para que le enseñaran al hijo a trabajar, que lo

llevara para que aprendiera a ordeñar las vacas, apartar los becerros, cargar leña, rociar los árboles, cargar agua, traer los topocho del conuco, cuidar los marranos, las gallinas, eran sus inicios como trabajador.

Luego, el mensual iba ascendiendo de oficio de acuerdo a su interés por aprender; podía pasar a ser caballicero, caballicero menor, caballicero mayor, encargado, caporal de sabana, hasta administrador.

Los cantos establecen una relación de familiaridad con el mundo animal, en especial con el ganado en una región donde la economía se fundamentaba especialmente en la ganadería, desde hace más de 300 años, donde se establecen los primeros hatos, desde la época de la colonia, lo que todo esto ha implicado en un sistema cultural de la relación con los animales, con el paisaje, la domesticación del entorno con una especie compleja como es el ganado vacuno y un entorno ecológico arduo como el de la sabana y el monte.

El contexto social y económico implicaba el trabajo infantil, ya fuera por la alta demanda de mano de obra en las tareas rurales o por la precaria situación económica de las familias, era común encontrar a un niño desempeñando oficios de un adulto, era tema de exigencia por parte de los padres que a su vez se encontraban empleados en los hatos.

Culturalmente, en la actualidad esas costumbres han cambiado, los niños ya no participan en esas tareas, ya no existe una exigencia para que ellos desarrollen estos oficios tan a temprana edad, se fragmenta el quehacer entre los oficios, la escuela y la sociedad, no hay una relación que engrane estos elementos que constituya un aprendizaje permanente de su cultura.

Ruptura y la relación generacional

La desigualdad socioeconómica se ve reflejada en las condiciones de los niños de aquel entonces, al hablar de hace más de 65 y 70 años, eran hijos de hombres que se empleaban en los hatos para sostener una familia numerosa, por cierto, la cual estaba conformada por 10 o 12

hermanos. Otros casos no conocieron esa figura paternal y los tíos fueron los encargados de su crianza.

Son composiciones hechas por hombres, muchas de cortejo y de galanteo, es una tradición lírica dentro de la poesía amorosa, algunos de esos cantos cortejan la mujer, al amor. Pero al transformarse el contexto sociocultural, muchas de esas composiciones y expresiones orales dejan de tener sentido.

Esta investigación busca hacer un aporte a la enseñanza de un saber cultural desde la labor pedagógica para ser llevado a un contexto escolar, a través de unas estrategias y metodologías que se fundamentan desde la investigación de los saberes locales y culturales asociados a elementos históricos y de identidad del territorio llanero.

Abordar esos cambios socioculturales, que se identifican en el hecho de por qué hoy estas manifestaciones culturales se encuentran en riesgo, por qué se rompe la transmisión generacional de las tradiciones orales, pero también permite entender por qué actualmente la escuela que no estuvo relacionada con el origen y enseñanza de este patrimonio cultural inmaterial, se convierte en un contexto fundamental para la transmisión de estos saberes culturales.

Ahora existe un entrecruzamiento en la enseñanza de estos saberes, es importante recordar que el origen de los cantos no se da en la escuela, esta no jugó un rol determinante en su enseñanza, porque los llaneros facultos aprendieron los cantos a través de la oralidad, escuchando estos cantos en los hatos, en los fundos, cantados por sus padres, hermanos o trabajadores que los iban cantando a capela y que fluían de manera espontánea y se iba quedando en el imaginario de quien los escuchaba para luego ponerlos en práctica en el momento de realizar sus oficios.

Se pierde el contexto social, cultural y económico que da origen a la manifestación y ahora la escuela se convierte en un actor importante para la recuperación y preservación de estas

tradiciones orales, y sobre todo desde el área de lenguaje, por eso la metodología que se plantea desde este trabajo de grado funciona como una herramienta para promover la preservación de esta memoria histórica y cultural para que no se pierda el valor de estos saberes.

Dentro de los modelos contemporáneos de organización social, la escuela debe cumplir unos propósitos claros en función de una labor pedagógica, generando identidad, fortaleciendo el tejido social, y una conciencia histórica del territorio, donde los niños, niñas y jóvenes se reconozcan como parte de este, que sepan que en su territorio hubo unas manifestaciones concretas culturalmente relacionadas con la ganadería como actividad económica principal, la cual se debe preservar.

Es una alternativa ante el deterioro y la pérdida de estas manifestaciones, pues el Plan Especial de Salvaguardia de los Cantos de Trabajo de Llano señala que se requieren acciones urgentes para la preservación de esta manifestación que está amenazada por su pérdida. La escuela debe ser un actor fundamental para la preservación y transmisión de estos saberes.

El diseño de una propuesta didáctica con objetivos claros y actividades que se puedan desarrollar en distintos momentos, con el fin de promover desde el aula la enseñanza de las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero como parte del patrimonio cultural y la memoria histórica de la región, para convertirse en un instrumento pedagógico con un gran alcance cultural.

Algunos niños y niñas tienen una conexión más cercana con las actividades rurales, o que en su familia o en sus antepasados tuvieron parientes vinculados a los trabajos de llano permite afianzar y despertar una gran curiosidad por indagar y preguntar sobre sus orígenes a través de una línea directa que los ponga en contexto con este valor cultural.

Y para aquellos que no han tenido esa posibilidad se involucren desde la importancia de reconocernos como parte de un territorio que, aunque no nacimos ahí, pernoctamos y nos da la

oportunidad de habitarlo y como ciudadanos debemos entender el contexto que habitamos para entender las dinámicas sociales y culturales que lo constituyen.

En los dos casos mencionados el principal objetivo es que los niños, niñas y jóvenes reconozcan la importancia de la identidad cultural y la oralidad para que los valores y expresiones culturales presentes en las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero no desaparezcan.

Por eso, es importante pensar en nuevos instrumentos pedagógicos que permitan conectar a los niños con ese pasado, con las tradiciones, estableciendo una relación con el llano maniceño y sus saberes.

A su vez, puede convertirse en un recurso pedagógico transversal planteado desde el área de lengua castellana, donde involucre otras áreas como a la ciencias naturales o ciencias sociales, entre otras, a su vez, fortalecer los procesos de investigación en el contexto escolar.

Este es un aporte al fortalecimiento del patrimonio cultural local, reconociendo y valorando el patrimonio material e inmaterial de nuestra región.

A continuación, se presenta la propuesta didáctica con un formato propio para la aplicación en el trabajo de aula.

Propuesta didáctica

GUÍA DIDÁCTICA

Narrativas Cantadas de Cantos de Ordeño y Cabrestero



Para el Fortalecimiento de la Identidad Cultural desde
el Aula

Introducción

El rol del maestro de lengua castellana y de la escuela es de formar ciudadanos que valoren y respeten su identidad, que reconozcan y entiendan la importancia de los saberes que hacen parte de su cultura.

Por esta razón, el área de lengua castellana debe reconocer los elementos ancestrales, los cuales están llenos de una gran riqueza cultural que ofrecen los territorios, como en el caso del territorio llanero.

Al respecto el Ministerio de Educación Nacional, propone en los Estándares Básicos de Competencias del lenguaje, para grado sexto a séptimo, como un objetivo: Reconozco la tradición oral como fuente de la conformación y desarrollo de la literatura” (p.19).

Al igual que el Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (2022) donde manifiesta:

En un país como Colombia, ancestralmente ocupado por ricas culturas orales, es indispensable reconocer la oralidad como medio de transmisión de valores, ideas y costumbres que se constituyen en un patrimonio cultural que da cuenta de la mezcla de culturas y de grupos humanos que habitan el territorio (p.66)

Es importante que los niños, niñas y jóvenes se conviertan en generadores de nuevas propuestas pensadas para la permanencia y difusión de sus tradiciones. Ellos, son poseedores de una gran imaginación.

Por eso es necesario abrir un espacio en la escuela y el aula para la construcción y recopilación de saberes que han sido transmitidos de manera oral por generaciones y que ayudan a preservar la memoria del pueblo llanero.

A su vez, ser consecuentes con lo que establece el Plan Nacional de Cultura 2022 a 2032, tomar “medidas urgentes de salvaguardia” de los cantos de trabajo de los Llanos de Colombia y Venezuela” (Ministerio de Cultura, 2022, p.42)

Actividad 1: Narrativas Cantadas de Cantos de Trabajo de Llano:

Concepto y origen de los Cantos de Trabajo de Llano



Presentación

Era un deber del llanero cantarles al ganado, pues se inculcaba por parte de los mayores; estas prácticas se llevaban a cabo en los hatos y fundaciones donde había muchos llaneros que cantaban en el momento de realizar el trabajo del arreo, ordeño, de vela o domesticación, esto con el fin de tranquilizar y poder trabajar mejor el ganado. En aquel entonces, había bastante animal cerrero, eran animales muy altivos y mañosos que vivían en grandes extensiones de sabana sin ningún límite, escenario que se prestaba para que fueran muy ariscos.

“Los Cantos de Trabajo de Llano representan un conjunto de expresiones inmateriales del universo cultural de la Orinoquía colombo-venezolana, asociado a las actividades tradicionales de la ganadería extensiva” (Resolución 0054, 2014, p.11) Son maneras particulares de llevar a

cabo sus trabajos en medio de un mundo hostil y alejado del centro del país, en medio de la sabana y el monte, son composiciones con un gran contenido cultural y literario.

Se clasifican en cuatro modalidades:

cantos de ordeño

canto de arreo o cabrestero

canto de vela

canto de domesticación.

Los trabajos de llano se realizaban cada seis meses: un trabajo en los meses de abril y mayo y el otro en los meses de noviembre y diciembre. En otros casos, el trabajo de llano duraba todo el año teniendo en cuenta que había hatos con más de 50.000 reses, en este trabajo se contrataban hombres muy hábiles en el manejo del ganado y muy buenos jinetes.

En esas largas jornadas de trabajo surgían composiciones espontáneas e improvisadas, se realizaban sobre la marcha, dando inicio a la construcción de cantos, acompañados de lecos y silbos como complemento al trabajo llanero, para establecer una relación de cercanía, a su vez, ayudaba a apaciguar el ganado, dando paso a la construcción de los cantos.

Estos cantos de trabajo de llano, fueron declarados en 2014 patrimonio cultural de la nación por el Ministerio de Cultura y en el 2017 patrimonio inmaterial de la humanidad por la Unesco.

Objetivos educativos de la actividad

General

Iniciar a nuestros estudiantes en el conocimiento e importancia de las narrativas cantadas de trabajo de llano.

Específicos

Conocer el concepto de las narrativas cantadas de cantos de trabajo de llano.

Saber sobre el origen de las narrativas cantadas de cantos de trabajo de llano

Saber por qué hacen parte de las tradiciones ancestrales del llano.

Trabajo en el aula

Sesión 1: (20)

Charla informativa de la temática a trabajar y las actividades a realizar.

Sesión 2: (35)

Lectura sobre las narrativas cantadas de trabajo de llano.

Sesión 3: (40)

Cada alumno /a hace un recuento sobre la temática leída, destacando aspectos como:

¿Qué son los cantos de trabajo de llano?

¿Cómo se originan los cantos de trabajo de llano?

¿Cómo se clasifican los cantos de trabajo de llano?

¿Qué institución declara los cantos de trabajo de llano como patrimonio cultural inmaterial de la nación y en qué año?

¿Qué institución declara los cantos de trabajo de llano como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad y en qué año?

Sesión 4: (25)

Socialización de los conceptos y claridad sobre las dudas respecto a la temática.

Material que necesitas

Texto escrito /fotocopias

Actividad 2: Narrativas cantadas de cantos de trabajo de llano

La identidad cultural y su importancia para el pueblo llanero



Identidad cultural

La identidad cultural es una construcción social e histórica compleja, que se nutre de diversas fuentes, entre ellas la geografía, el paisaje, los rasgos étnicos-raciales, la memoria, las tradiciones, las expresiones artísticas, la organización política y las prácticas económicas de una población. Ésta se ve reflejada en el sentir por sus tradiciones lo que la hace única en su territorio y con la cual el pueblo se siente identificado. En palabras de (Hall & du Gay, 2019) “Las identidades se construyen dentro del discurso” (p.18).

la identidad permite afianzar los conocimientos que a lo largo de la historia ha forjado el pueblo llanero, desde sus prácticas cotidianas en el trabajo con el ganado, sus costumbres, el baile, su práctica religiosa, su oralidad que se materializa en las composiciones que han sido el resultado de sus emociones y las interpretaciones del medio que lo rodea.

Por lo que es necesaria la recuperación de estos saberes que a través de la memoria de quienes han vivido de cerca cada tradición y que son poseedores de ese gran conocimiento ancestral, permiten afianzar nuestra identidad, por eso se afirma que: “la identidad cultural no

existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro” (Molano, p.74)

Oralidad

Entendemos por oralidad al conjunto de las manifestaciones culturales que se expresan y transmiten a través del lenguaje articulado (hablado o cantado) y que hacen parte del patrimonio intangible de un grupo social, configurando parte esencial de su memoria, sus tradiciones, usos y costumbres. La oralidad se nutre con cada canto que es interpretado y que surge de manera espontánea, lleva consigo parte de la vida del llanero, su vida se ve reflejada y lleva su tierra a su máxima expresión.

Son las narraciones las que reconstruyen la memoria histórica del pueblo y que al igual que los cantos de ordeño y cabrestero son transmitidas a través de la oralidad, convirtiéndose en la principal fuente de difusión y de recuperación. La narración trae consigo la manera de habitar su entorno, de sentir, de expresar sus emociones y sentimientos, de retratar su paisaje, es la expresión del amor y valor por su tierra.

Objetivos educativos de la actividad

General

Reconocer y entender la importancia de la identidad cultura, patrimonio cultural y oralidad para que los valores y expresiones culturales no desaparezcan.

Específicos

Expresar el concepto de identidad cultural.

Saber de qué manera se construye la identidad de un pueblo

Entender la importancia de la oralidad en la transmisión de saberes.

Trabajo en el aula

Sesión 1: (20)

Charla ilustrativa de la temática a trabajar y las actividades a realizar.

Sesión 2: (35)

Lectura sobre la identidad cultural y oralidad

Sesión 3: (40)

Resolver las preguntas:

¿Qué es identidad cultural?

¿Cómo se mantiene la identidad de un pueblo?

¿Considera que las narrativas cantadas de trabajo de llano hacen parte de la identidad cultural del pueblo llanero? ¿Por qué?

¿Qué es la oralidad?

¿Cómo influye la oralidad en el fortalecimiento de la identidad cultural?

Sesión 4: (25)

Socialización de los conceptos.

Material que necesitas

Texto escrito/fotocopias documentos.

Actividad 3: Narrativas cantadas de cantos de ordeño

Concepto y origen de los cantos de ordeño



Un oficio como el ordeño es “una actividad diaria, que se ejecuta a lo largo de todo el año. Solamente los días jueves y viernes santos no se ordeña porque según la tradición católica llanera, la leche de las vacas se convierte en sangre” (PES, 2013, p.32) tradiciones que se enmarcan en la labor permanente de las comunidades radicadas en los hatos y fundaciones ubicados en los llanos orientales. En la actualidad esos lugares reciben el nombre de finca o hacienda.

Los cantos se convierten en la manera de establecer una cercanía con la vaca, para que se calme o se quede quieta mientras la van ordeñando. Le colocan un nombre que las identifica de las demás, el cual ella reconoce cuando se le hace el llamado.

*A la puerta turupial
velo negro y chuchuguaza
que el ordeñador la espeeeraaaa
con el rejo y la camaaazaaaa
tuturpial turupial*

Mañana por la mañana

con los claros de la luna

ojalá y se porte bien

no se rompa la totuma

media luuuunaaaaaa media luuunaaaaaaa

Los cantos o tonadas de ordeño tienen infinitas variaciones, pueden ser tan sencillos como la llamada a la vaca usualmente en un grito, largo y agudo, con melismas y quiebres, sin más texto que una vocal o combinación de vocales (a, oa, oe) que los llaneros llaman leco, o palabras alargadas o repetidas que cada persona acostumbre como “toma” o “corral”, que se volverán Toooma, Toooma, Tooomaaaa, Toooooomaaaaaaaaaaaaa ó Corraaal, corraaal, corraaal, corraaaaaal (p.35)

Objetivos educativos de la actividad

General

Explicar y dar a conocer a nuestros estudiantes acerca de las narrativas cantadas de cantos de ordeño.

Específicos

Conocer el concepto de las narrativas de cantos de ordeño

Conocer el origen de las narrativas de cantos de ordeño.

Saber por qué hacen parte de las tradiciones y saberes ancestrales del llano.

Trabajo en el aula

Sesión 1: (20)

Explicación de la temática a trabajar y las actividades a realizar.

Sesión 2: (40)

Video y Podcast sobre las narrativas cantadas de cantos de ordeño.

Sesión 3: (35)

Cada alumno/a da a conocer su concepto a cerca de:

¿Qué es un canto de ordeño?

¿Cuál es el origen del canto de ordeño?

Características del canto de ordeño.

Sesión 4: (25)

Socialización de los conceptos y aportes de la temática tratada.

Materiales que necesitas

Documentos de imagen y sonido

Video been

Bafle

Computador

Trabajo de campo

Investigar: Biografía de portadores o gestores culturales.

Diseñar una infografía con la biografía de portadores o gestores culturales del municipio de Maní.

Actividad 4: Narrativas cantadas de arreo o cabrestero

Concepto y origen de los cantos de arreo o cabrestero



Estos cantos se originaron en los trabajos de llano con el oficio del arreo del ganado, teniendo en cuenta que el sector económico que predominaba hace más de 50 y 60 años se basaba exclusivamente en la ganadería, además se les conoce como “canto de “ganao”, lo ejecutan los jinetes a “acapella”, tiene una gran variedad melódica” (PES, 2013, p.37).

El canto de cabrestero, es un leco largo y agudo, imitando al toro criollo, es una voz de mando. El cabrestero tiene que entonar un leco que se oiga, que retumbe. Él se ajila y detrás el ganado, sobre la marcha empiezan a salir las composiciones hechas por los llaneros que hacen parte de la ganadería, son cantos inspirados en un tema amoroso o una faena llanera.

El cabrestero debe tener conocimiento y experiencia sobre las faenas del llano, algunos iniciaban como mensual, luego como caballicero, caporal de sabana, caporal de ganadería, en diversos roles en los cuales iba ganando experiencia y prestigio, lo que le permitía ser contratado en los hatos para los trabajos de llano.

Ajila, ajila novillo por la huella

del cabresteeeroooooo
ajila, ajila novillo por la huella
del cabresteeeroooooo
que me lo llevo pa'el pueblo
pa' cambiarlo por dineroooooooooo

Objetivos educativos de la actividad

General

Identificar y describir las narrativas cantadas o cantos de arreo o cabrestero.

Específicos

Define el concepto de cantos de cabrestero.

Reconoce el origen de los cantos de cabrestero.

Describe porque hacen parte de las tradiciones ancestrales del llano.

Trabajo en el aula

Sesión 1: (20)

Charla informativa de la temática a trabajar y las actividades a realizar.

Sesión 2: (40)

Video y Podcast sobre los cantos de arreo y cabrestero.

Sesión 3: (35)

Cada alumno/a hace un recuento sobre la temática leída, destacando aspectos como:

¿Qué es un canto de cabrestero?

¿Cómo se originaron los cantos de cabrestero?

¿Qué características tiene un canto de cabrestero?

Sesión 4: (25)

Socialización de conceptos y audios apreciados en los documentos digitales.

Material que necesitas

Documentos de imagen y sonido

Video been

Bafle

Computador

Trabajo de campo

Realizar una entrevista a un portador o gestor/a cultural.

Diseñar un vídeo donde se dé a conocer las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero.

Actividad 5: Narrativas cantadas de ordeño y cabrestero

Portadores y gestores culturales



Portadores

Son portadores las personas que acompañaron con su lírica las travesías por las rutas ganaderas. Muchos de ellos son de avanzada edad, y han venido desapareciendo. Estas actividades están ligadas a su forma de vida y de sustento.

La recopilación de estas manifestaciones culturales será posible gracias a los “llaneros facultos”, conocedores de los saberes locales y portadores de la tradición oral, donde el rescate de la historia oral de los pueblos está encaminado a lograr un conocimiento más detallado de las vivencias personales de grupo o local (Pepino, 2005, p.) por esta razón, serán quienes permitan la recuperación de las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero.

Gestores culturales

Es importante mencionar que las voces portadoras de esas prácticas son reconocidas como “llaneros facultos” o “gestores culturales” convirtiéndose en una memoria viva para el

municipio de Maní y para el llano, son voces auténticas que con sus prácticas han nutrido el lenguaje cultural llanero a.

Entre ellos encontramos a:

Oliva Rondón,

Víctor Espinel Sánchez “Gallo Jiro”,

Feliciano Nuta

Melquiades Grosso “El caballicero”

Sus saberes los han transmitido tanto en escenarios culturales como académicos. Allí las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero se han dado a conocer. Permitiendo el reencuentro con los saberes innatos propios de la región llanera.

Objetivos educativos de la actividad

General

Explicar a nuestros estudiantes sobre el papel que desempeña un portador o gestor cultural y su aporte a la construcción de identidad para fortalecer los procesos de formación histórica y cultural.

Específicos

Diferenciar entre un portador y gestor cultural

Reconocer la importancia de los portadores y gestores culturales en la difusión de los saberes y tradiciones de la región.

Conocer algunos nombres de portadores y gestores culturales del municipio de Maní.

Trabajo en el aula

Sesión 1: (20)

Charla informativa del material audiovisual que se va abordar en la clase.

Sesión 2: (45)

Proyección de video acerca de la interpretación de los cantos de ordeño y cabrestero por parte de portadores y gestores culturales.

Sesión 3: (35)

Socialización del material audiovisual:

¿Qué opinión le merece las interpretaciones vistas?

¿Considera que podría convertirse en un gestor cultural?

¿De qué manera aportaría a la difusión de los cantos de ordeño y cabrestero?

Sesión 4: (25)

Socialización de las preguntas planteadas.

Material que necesitas

Documentos de imagen y sonido

Video been

Bafle

Computador

Trabajo de campo

Realizar un video dando a conocer los cantos de ordeño y cabrestero, una propuesta para el siglo XXI, y ser difundido a través de las redes.

Capítulo 5. Conclusiones

Un elemento importante es el rol de la escuela que, desde los procesos pedagógicos puede vincularse en la transmisión y preservación del patrimonio vivo e identidad cultural de un territorio. Así como se plantea desde el área de Lengua Castellana bien podría hacerse desde cualquier otra área y de esta manera contribuir con el legado generacional de los saberes y tradiciones.

Por consiguiente, el principal objetivo de la propuesta pedagógica es el fortalecimiento de las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero para que los niños, niñas y jóvenes, y quienes no las conozcan puedan practicarlas y entender el sentido e importancia de estos saberes dentro del contexto cultural del hombre llanero y la razón que las ha llevado a hacer parte de la identidad del territorio de los llanos maniceños.

Estas manifestaciones se encuentran en riesgo de caer en el olvido y desde el aula se plantea una iniciativa para la preservación y transmisión del patrimonio cultural inmaterial donde se involucra no solo a los niños de la región sino a aquellos que por una u otra razón han llegado de otras regiones del país y nutre sus conocimientos desde la diversidad de saberes, como una forma de apreciar la cultura en un nuevo contexto.

Si bien es cierto que éstas prácticas de las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero ya no hacen presencia en los espacios relacionados con la actividad ganadera, si permanecerán en la memoria y el tiempo, desde su reconocimiento como elemento importante dentro del patrimonio cultural inmaterial de la nación y de la humanidad.

Es decir, cómo los saberes propios de un territorio y de un grupo poblacional se pueden vincular a los saberes académicos, generando un diálogo entre lo académico, social, cultural y literario. Inicialmente fue necesario identificar a los portadores o gestores culturales que son

poseedores de estos saberes innatos, los cuales hicieron de estas prácticas su forma de vida, como parte de su cotidianidad, y se fue enriqueciendo con el trabajo y la necesidad de establecer una cercanía con las actividades ganaderas y el trabajo agrícola.

Los cantadores de narrativas de ordeño y cabrestero tienen una gran similitud con el juglar medieval, ellos son poseedores de un repertorio que se fue adquiriendo a través de la oralidad, y las fueron interiorizando y quedando en la memoria para luego ser cantadas en el momento del oficio del ordeño y de arrear el ganado en el trabajo de llano.

Aquí se plantean dos tipologías de cantos: el de ordeño y cabrestero, y las características de cada uno de ellos. El canto de ordeño cumple una función de cercanía con la vaca generando confianza y tranquilidad en un espacio cerrado como es el corral, de manera diaria se repite este encuentro, que a su vez las va convirtiendo en animales muy mansos. El canto de cabrestero, es encaminar al ganado hacia otros lugares fuera de su comedero para ser comercializado, en sabana abierta en medio de diversas circunstancias a través de recorridos que tardaban días, en algunos casos un mes completo, por lo general es un ganado muy arisco que va acompañado por varios jinetes, cada uno cumple una tarea en especial.

Estas expresiones culturales aportan a la construcción de identidad y fortalecen los procesos de formación en el área de literatura, en su estructura se aprecia un lenguaje lleno de llanerismos y figuras literarias, donde compara y personifica al animal con sus sentimientos y emociones, es la configuración de la vida del llanero reflejada en cada narrativa cantada llena de simbolismos, un reflejo de lo que significa hacer parte de la sabana, monte, morichales, ríos, hatos y fundos.

Así mismo, el tipo de rima que acompaña cada narrativa cantada de ordeño y cabrestero, siendo una rima consonante que se repite en cada composición, acompañada de gritos, lecos y

silbos que nutren ese juego lírico que se manifiesta a la hora de interpretar un canto y fluye de manera espontánea.

Sus versos son octosílabos (verso que posee ocho sílabas) que se presenta en las narrativas cantadas de ordeño y cabrestero, es común encontrar en los cantos esta tipología de verso, una manera particular de componer dentro de esta modalidad.

La estrategia pedagógica se fundamenta en el diálogo entre los saberes tradicionales y los lineamientos pedagógicos que hoy propone el Ministerio de Educación Nacional, como los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) en consonancia con lo que plantean los Lineamientos Curriculares y los Estándares Básicos de Competencias (EBC) para el área de Lengua Castellana y Literatura: “Reconozco la tradición oral como fuente de la conformación y desarrollo de la literatura” (p.19).

Esta será una propuesta que abre nuevas posibilidades para entender las tradiciones desde el escenario educativo, podrá ser aplicada y ajustada de acuerdo al grado de escolaridad en que se encuentre el grupo de estudiantes, una manera de aportar a la permanencia de la memoria viva de nuestros ancestros donde los niños, niñas y jóvenes se apropien de los saberes tradicionales desde su entorno escolar y reconozcan la riqueza cultural que permea el territorio que habita y del cual hacen parte.

Para concluir, es importante mencionar que se encontraron líneas de investigación que vale la pena emprender en futuras investigaciones y ser llevadas al contexto académico para generar nuevas propuestas pedagógicas y ser abordadas en el aula, con el fin de que los niños, niñas y jóvenes se reconozcan como parte de un contexto cultural, fortaleciendo así su identidad y su sentido de pertenencia a una nación y un territorio.

Referencia bibliográfica

- Altamirano Flores, F. (2022). *La representación literaria interdiscursiva de los géneros sonoros en la narrativa polifónica de José María Arguedas* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid].
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/702437/altamirano_flores_federico.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Álvarez, G. F. (2011). *Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y re-significación* [Tesis Maestría, Universidad Nacional de la Plata].
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.746/te.746.pdf>
- Artunduaga, L. A. (1997). La etnoeducación: Una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas de Colombia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 13, 35-45.
<https://doi.org/10.35362/rie1301136>
- Ávila Hernández, T. (2019). *Plan de desarrollo turístico del municipio de Maní departamento de Casanare 2014-2022*. Alcaldía de Maní.
- Baquero Nariño, A. (1990). *Joropo: Identidad llanera, (la epopeya cultural de las comunidades del Orinoco)*. Universidad Nacional de Colombia.
- Benavides, M. M. (2013). *Narrativas cantadas de los cantos de ordeño y su aporte en la construcción de identidades, un despertar al encuentro con la tierra* [Universidad Pedagógica Nacional]. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/1095>.
- Bohórquez Bohórquez, W. A. (2019). *Narrativas Cantadas del Bambuco como propuesta de resistencia cultural en el aula. Conociendo al maestro Gustavo Adolfo Renjifo* [Tesis Maestría, Corporación Universitaria Uniminuto].

repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/10231/1/TM.ISE_Trabajo%20de%20Grado_B
ohorquezWilson_2019.pdf

Consejo nacional de política económica y social. (2021). *Documento Conpes 4068*. CONPES.

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4068.pdf>

Cuellar Becerra, J. C. (1997). *Maní, su historia y su gente*. Talleres Gráficos.

De Carvalho Neto, P. (1955). *Concepto de folklore*. Livraria Monteiro Lobato.

Fajardo Becerra, H. A. (2010). *Entorno, costumbres y tradiciones de los casanareños*. Centro de historia de casanare.

Foucault, M. (2010). *La arqueología del saber* (2.^a ed.). Siglo xxi.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

Hall, S., & du Gay, P. (2019). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu.

Merchán, J. M. S. (2013). *Las narrativas cantadas de la carranga como estrategia pedagógica “otra” en la construcción de procesos identitarios y el fortalecimiento de la educación intercultural en el ámbito de la escuela rural* [Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/932/TO-15772.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Ministerio de Cultura. (2013). *Plan especial de salvaguardia de carácter urgente -Cantos de trabajo de Llano*. Mincultura.

<http://patrimonio.mincultura.gov.co/SiteAssets/Paginas/PES-Cantos-de-trabajo-del-Llano/15-Cantos%20de%20trabajo%20de%20Llano%20-%20PES.pdf>

Ministerio de Cultura. (2014). *Resolución N° 0054 8 de enero de 2014*. Mincultura.

<https://www.casanare.gov.co/Dependencias/CulturayTurismo/PublishingImages/Paginas/>

Cantos-Trabajo-de-

Llano/Resoluci%C3%B3n%20Cantos%20de%20Trabajo%20de%20LLano.pdf

Ministerio de Cultura. (2022). *Cultura para la protección de la diversidad de la vida y el territorio plan nacional de cultura 2022-2032*. Mincultura.

[https://www.mincultura.gov.co/planes-y-](https://www.mincultura.gov.co/planes-y-programas/Planes/plan%20nacional%20de%20cultura/Documents/2022/1%20Plan%20Nacional%20de%20Cultura%202022-2032.pdf)

[programas/Planes/plan%20nacional%20de%20cultura/Documents/2022/1%20Plan%20Nacional%20de%20Cultura%202022-2032.pdf](https://www.mincultura.gov.co/planes-y-programas/Planes/plan%20nacional%20de%20cultura/Documents/2022/1%20Plan%20Nacional%20de%20Cultura%202022-2032.pdf)

Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Ópera*, 7, 69-84.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4020258#:~:text=Molano%20aporta%20a%20la%20discusi%C3%B3n,el%20humano%20y%20el%20patrimonial.>

Ong, W. (s. f.). *Oralidad y escritura*.

Pachón, X. (1983). Consideraciones acerca de la evolución de la infancia. *Instituto de antropología*, 210-233.

Peppino Barale, A. M. (2005). El papel de la memoria oral para determinar la identidad local. *Universidad Autónoma Metropolitana*, 6-11.

<https://www.uam.mx/difusion/revista/junio2005/06.pdf>

Perea Mosquera, F. de A., Martínez Gil, R., Pérez Morales, P., Reyes López, D. C., & Ramírez Calvo, J. E. (2017). *Narrativas cantadas y descolonización. Una forma de hacer praxeología*. Uniminuto.

Sapir, E. (1954). *El Lenguaje: Introducción al estudio del habla*. Fondo de cultura económica.

Índice de Figuras

Figura 1. Localización Municipio de Maní.....	12
---	----

Índice de Tablas

Tabla 1. Portadores y portadoras de los cantos de ordeño y cabrestero del municipio de Maní.	39
Tabla 2. Características y estructura de los cantos de ordeño y cabrestero, análisis estructural y lingüístico.....	40
Tabla 3. Análisis de los portadores y portadoras del municipio de Maní.....	411
Tabla 2. Análisis de los cantos de ordeño y cabrestero.....	43

Anexos

ANEXO A. Llanerismos	79
ANEXO B. Entrevista semiestructurada	81

Anexo 1. Llanerismos

Acapella: sin acompañamiento instrumental.

Amansar: domar un potro o una vaca.

Botalón: Tronco enterrado en el centro del corral, el cual se utiliza para enyugar el ganado.

Buey: toro manso que se utiliza para la carga.

Caballicero: hombre encargado de amansar los caballos en el hato o fundación.

Cabrestero: jinete que va delante de un lote de ganado.

Cacho: elemento importante en las ganaderías, el jinete lo cargaba en la silla y amarrado a una cabuya lo tiraba desde su caballo al estero y cogía agua para tomar, sin tener que desmontarse del caballo, a su vez para llamar el canoero en los pasos riales del transporte del ganado.

Camaza: Fruto del camazo. Vasiya utilizada en el momento del ordeño.

Caney: dormitorio de los trabajadores.

Caporal: persona encargada de dirigir y organizar la ganadería.

Conuco: huerta desarrollada en terrenos que pertenecen a bosques nativos, donde se siembra principalmente yuca, topocho, plátano, ahuyama, y maíz.

Corral: lugar donde se recoge y se trabaja el ganado, elaborado en guafa y madera.

Enrejador: Elemento utilizado para amarrar el becerro del brazo de la vaca, mientras se ordeña.

Esterio: humedal ubicado en una depresión topográfica conformado por flora y fauna nativa.

Fundo: terreno con menos de 3000 cabezas de ganado.

Guayuco: pantalón corto utilizado para el trabajo.

Leco: grito, lamento muy sonoro.

Mensual: persona encargada de hacer oficios varios: cargar leña, cargar agua, cargar topocho, arrear lo becerros, ayudar en el momento del ordeño.

Morichal: donde abunda la palma de moriche, característico por ser un ecosistema rico en agua.

Novillo: toro castrado.

Ponte: Expresión utilizada para que la vaca se acomode en el momento del ordeño.

Rejo: Soga que se saca del cuero de la vaca, se utiliza para amarrar el ganado o caballos.

Tonada: melodía.

Topocho: planta característica en los sembrados de pan coger. Se sirve acompañado de carne y yuca.

Anexo 2. Formato de entrevista semiestructurada

Narrativas Cantadas de Trabajo de Ordeño y Cabrestero

Portadoras y Portadores

Municipio de Maní Casanare

Presentación

[Se busca que el entrevistado (a) narre brevemente su historia de vida: nombre, edad, lugar de origen, experiencia de vida, nivel de escolaridad, dueño de hato, fundación, finca o trabajador]

P.1 ¿Cuál fue su primer trabajo y qué oficios realizaba?

[Determinar cuáles eran los trabajos que se ofrecían en los hatos o fundaciones, y que oficios se realizaban]

P.2 ¿Qué era el Trabajo de Llano?

[Destacar cada cuánto se realizaban, cuántos días duraban, que más actividades se llevaban a cabo durante los trabajos de llano, en qué hatos realizaban estos trabajos y dónde estaban ubicados]

P.3 ¿Qué es un canto de ordeño?

[quién realiza o realizaba este oficio, cómo aprendió estos cantos, quién se los enseñaba, qué elementos se utilizaban en el momento del ordeño, por qué se colocaba nombre a las vacas, en quién o qué se inspiraba para componer los cantos, cantos que recuerde]

P.4 ¿Qué elementos se utilizan en el oficio del ordeño?

--

P.5 ¿Qué es un canto de cabrestero?

[qué habilidades debía tener para desempeñar este oficio, en qué momento interpretaban estos cantos, en quién o qué se inspiraba para componerlos, cómo aprendió o quien le enseñó estos cantos, cantos que recuerde, para qué le ha servido saber estos cantos]

P. 6¿Qué habilidades debe tener para ser cabrestero?

--

P.7 ¿Qué elementos se utilizan en la labor de cabrestero?

--

P.8 ¿A qué edad aprende estos oficios y quién le enseñó?

A los niños los involucraban a temprana edad en estos oficios o había otra prioridad como el estudio.

P.9 ¿Qué piensa a cerca de la pérdida de los cantos de ordeño y cabrestero?

[Identificar aquellos aspectos que le preocupan frente a la pérdida de los cantos, cuál o cuáles las razones de esta pérdida, usted, le han enseñado a sus hijos y nietos]

P.10 ¿Qué piensa que se puede hacer desde la escuela para la recuperación de estos cantos de trabajo y que sean reconocidos por las nuevas generaciones?

[Alguna estrategia que considere que se puede aplicar, o si los han invitado a socializar estos saberes]

P.11 ¿Cuál es su mensaje a las nuevas generaciones para que conserven la memoria histórica y cultural del municipio de Maní Casanare?

Se da cierre a la entrevista agradeciendo por el dialogo y las reflexiones suscitadas y se detiene la grabación en audio.